

CONTENIDO

Dios es tu Padre

Día 1:	El Nombre Del Padre.....	Marcos 14:36
Día 2:	Más Que Un Nombre.....	Romanos 8:15
Día 3:	Cristo En Mí.....	Gálatas 2:20

El Corazón del Padre

Día 4:	Un Buen Nombre.....	Juan 1
Día 5:	Mi Padre Se Enfada.....	Juan 2
Día 6:	Un Padre De Amor Que Siente Ira.....	Juan 3
Día 7:	No Hay Amor Más Grande.....	Juan 4
Día 8:	Una Declaración de Dependencia.....	Juan 5
Día 9:	Tiempo Para Papá – Un Tiempo De Prioridad.....	Juan 6
Día 10:	Hay Que Tener Agallas.....	Juan 7
Día 11:	Escuchando Y Aprendiendo.....	Juan 8
Día 12:	Vivir Para Glorificar Al Padre.....	Juan 9
Día 13:	La Mano Protectora Del Padre.....	Juan 10
Día 14:	Cuando Dios Lloro.....	Juan 11
Día 15:	Un Padre De Gracia.....	Juan 12
Día 16:	No Hay Nada Demasiado Bajo Para El Padre.....	Juan 13
Día 17:	La Casa De Mi Padre.....	Juan 14
Día 18:	La Viña Del Padre.....	Juan 15
Día 19:	El Padre Nos Da Un Ayudador.....	Juan 16
Día 20:	El Plan Maestro Del Padre.....	Juan 17
Día 21:	La Copa Del Padre.....	Juan 18
Día 22:	Siente Su Dolor.....	Juan 19
Día 23:	La Victoria Del Padre.....	Juan 20
Día 24:	¿Realmente Me Amas?.....	Juan 21

La Voluntad del Padre

Día 25:	¡Haz Discípulos!.....	2 Timoteo 2:2
Día 26:	Invirtiendo Tu Vida.....	1 Tesalonic.2:8
Día 27:	Exhortando A Otros A Seguir.....	1 Corintios 2:8
Día 28:	El Diseño Del Padre De Un Mentor.....	Tito 2
Día 29:	Discípulos Dependientes.....	Juan 5:19
Día 30:	El Gozo De Hacer Discípulos.....	Lucas 10:21

DEDICADO

A mi Padre Celestial por Su gran amor y paciencia conmigo en el proceso de transformación a la imagen de Su Hijo – Jesucristo.

Y a mi padre espiritual y amigo Dann Spader por su amor y por ser mi mentor y la persona que me discipuló.

Y a mi padre en la carne por su amor y ánimo que siempre me da.

“¡Dad gracias en Todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús!”

– 1 Tesalonicenses 5:18

RECONOCIMIENTOS

Me gustaría agradecer por el poder y la obra del Espíritu Santo en la creación y desarrollo de esta Guía de Aventuras. Sin Su dirección y aliento este estudio no hubiese sido posible.

Me gustaría dar un gran agradecimiento a Dave Busby, bien conocido como el Apóstol Pablo del Ministerio Juvenil. Fue una vida que se multiplicó – una vida digna de imitar. ¡Gracias Dave! También me gustaría agradecer a Carlos Garita Alfaro, Luis Alonso Cabezas y Henry González, que trabajaron en el borrador de esta Guía de Aventuras dando sus sugerencias, editando cambios y con sus propios alientos. ¡Gracias!

Además, me gustaría agradecer a mi amante esposa, Karen, por su incansable devoción a Dios y a mí. También a mis hijos: JohnMark, Joshua, Rachel y MaryJo, por ser los primeros discípulos en la fe que Dios me ha dado. ¡Ellos son parte de la próxima generación que llevará la luz de Jesucristo en un mundo de tinieblas!

– Mark Edwards



San Isidro de Heredia
Apartado 148-3017
Costa Rica
Tel (506) 2268-3755
Info@sonlifela.org
www.sonlifela.org



P.O.Box 3242
Bloomington, IL 61702
USA
Oficina (309) 807-2459
Fax (309) 354-4225
www.sonlifeclassic.com

Copyright © 1999

Copias adicionales de ésta y otras Guías de Aventuras pueden ser pedidas contactando a Sonlife.

ANTES DE EMPEZAR

“Cada cristiano quiere vivir como vivió Jesús – amar a los no amados, servir con gracia, resistir la tentación, levantarse con convicción y mostrar poder. Pero sólo podemos vivir de esta manera si practicamos la disciplina que Él practicó. ¡Si Jesús buscó esta disciplina para mantener autenticidad espiritual, cuánto más nosotros!”

– “¿Honesto con Dios?”, por Bill Hybles

Esta guía de aventuras ha sido diseñada para ayudar con la disciplina Diaria de tener tiempos a solas con Dios. Es un tiempo para hablar con tu amoroso Padre que te ha creado y te conoce mejor que nadie. Dios te ama e insistentemente desea comunicarse contigo y pasar un tiempo a tu lado. Él quiere mostrarte quién es Él en realidad y cómo puede satisfacer tus necesidades. Tener un tiempo Diario a solas con Dios es más que tan solo una buena idea, es un elemento absolutamente vital en el crecimiento en Cristo.

Yo sería la última persona en decirte que será fácil. Establecer un tiempo a solas con Dios nunca es algo fácil. Debo confesar francamente que para mí, aún al pasar los años, me es muy difícil ampliar esa área en mi vida. La razón es porque cualquier cosas que tenga valor cuesta obtenerlo. Descubrirás que el propósito de los ataques de Satanás se centrará en robarte ese tiempo Diario a solas con Dios. ¡Guarda con cuidado ese tiempo!

EL PLAN ES SIMPLE:

ESCOGE UNA HORA Y LUGAR APROPIADO

“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.” – Marcos 1:35

Establece un momento en que Diariamente te vayas a encontrar con Dios. Trata de encontrar un lugar sin distracciones (tal vez en el mismo lugar donde haces tus tareas) donde puedas concentrarte al leer la Biblia y al hablar con Dios.

APÁRTATE A SOLAS

“Para tener una relación viva con Jesús se necesita tiempo – no sobras, ni tiempo malgastado, sino tiempo cualitativo en soledad, contemplación, y reflexión.” – Bill Hybels

Lleva sólo tu Biblia, ésta guía de aventuras, y un lápiz. Ponte cómodo y prepárate a escuchar a tu Padre.

¡ESCUCHA Y OBEDECE!

Cada día ora, *“Jesús, al volver hoy mi rostro a ti, te pido por el poder de tu Espíritu que vive en mí, que me des la gracia de poner en acción lo que me has pedido hacer esta mañana.”* ¡Así que ve determinado a obedecer!

¡MEMORIZA LA VERDAD DE DIOS!

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” – Samos 119:11

¡Haz el compromiso de aprender de memoria siete versículos en los próximos 30 días! Para ayudarte, hemos puesto siete versículos claves en la parte de atrás de la cubierta. Te sugerimos que fotocopies estos versículos y los llesves contigo conforme avances en esta aventura.



“...por el
cual
clamamos:
¡Abba,
Padre!”

Romanos 8:15

DÍA 1 EL NOMBRE DEL PADRE

Cuando piensas en la palabra del Padre, ¿qué viene a tu mente? ¿Qué imagen aparece en tu cerebro? Piensa por unos minutos y describe algunos pensamientos o dibuja lo que venga a tu mente.

Por años cuando yo pensaba en la palabra Papá o Padre lo que venía a mi mente era la imagen de mi padre terrenal. Mi padre parecía como un hombre estricto, impaciente y sin mucho interés en lo que a mí realmente me interesaba. Por lo tanto pensé que Dios era de igual manera. Mi padre parecía estar siempre ocupado y distante. Esto me hizo, otra vez, pensar que Dios era igual. Sentí que no tenía una conexión real con mi padre. Luego sentí lo mismo con Dios. La mayoría de nosotros, de vez en cuando, sentimos cosas similares por nuestros padres. El problema es que tenemos la tendencia de trasladar estos sentimientos que tenemos por nuestros padres terrenales hacia nuestro Padre Celestial. Debido a esto nos es difícil ver a Dios tal y como Él es: Un Padre amoroso que siempre tiene tiempo para mí, que siempre está allí cuando yo lo necesito, que siempre está interesado aún en los pequeños detalles de mi vida, y que nunca está ausente pensando sólo en Sus negocios. Al contrario, Él siempre está cerca para escucharme. Ven y déjame llevarte al interior del corazón de Dios, tu Padre. ¡Tu verdadero Padre! Ven conmigo y te presentaré al más poderoso, compasivo y comprensivo padre que hayas conocido. En Él encontrarás dirección para tu vida, amor incondicional, perdón absoluto y un lugar donde depositar todos tus sueños, esperanzas, miedos y temores.

Me gustaría iniciar hablándote de Su nombre. Si bien Él tiene muchos nombres, tales como Rey de Reyes, Señor de Señores, el Gran Yo Soy, Creador, Asombroso Dios, y la lista continúa, para aquellos que están bajo Su cuidado hay un nombre especial. Un nombre tan dulce que cuando lo dices hace que un cosquilleo baje por tu espalda. Es un nombre tan intenso que cuando empieces a usarlo, pondrá lágrimas en tus ojos. ¿Cuál será ese nombre?

Lee los siguientes versículos y descubre cuál es Su nombre.

Marcos 14:36 – ¿Cómo llamó Jesús a Su Padre?

Romanos 8:15 – ¿Cómo me pidió Dios que lo llamara?

Gálatas 4:6 – ¿Qué es lo que Dios Espíritu Santo clama en nosotros?

¿Qué es esta extraña palabra “Abba”? La traducción más cercana para nosotros es “Papi”. Es el término que un hijo o hija usaría al relacionarse íntimamente con su Padre. Es un nombre que expresa, de parte de Dios, el amor incondicional y la actitud de brazos abiertos, dispuestos al abrazo. ¡Vaya! ¡Detente un momento! Toma un respiro, deja de leer y medita por un instante en este concepto. Deja que tome forma en tu mente. Posteriormente, realiza la lectura que está en la próxima página; ésta te ayudará a profundizar en la palabra “Abba”.

LOS OJOS DEL PADRE

Bob Richards, el campeón olímpico de salto con garrocha, contó una conmovedora historia que transcribimos a continuación. Era un joven muchacho, delgado y que amaba el fútbol con todo su corazón. Practicaba todos los días este deporte incansablemente, dando todo lo que tenía. Pero teniendo la mitad de tamaño de los otros chicos le era imposible ganarse un lugar en la alineación. En todos los juegos, este esperanzado atleta se sentaba en la banca y oraba con fervor. Este chico vivía tan solo con su padre, con el cual tenía una relación muy especial. Aunque el muchacho siempre pasaba sentado en la banca, su padre siempre estaba en la gradería motivándolo. Nunca se perdió un juego. Al entrar a la secundaria el hijo seguía siendo el más pequeño en la clase. Por su parte el padre no perdía ánimo y lo seguía impulsando, pero también dejaba en claro que si el chico no quería jugar más, que también lo apoyaría. El joven amaba el fútbol por lo que decidió seguir intentando. Determinó que iba a hacer su mejor esfuerzo en cada práctica, y que tal vez podría jugar en sus últimos años de secundaria. Nunca dejó de asistir a los entrenamientos o a los juegos, pero aun así seguía calentando la banca. Su padre seguía como siempre desde las graderías gritándole palabras de ánimo.

Llegó el momento de ir a la universidad, por supuesto el sueño seguía siendo jugar en el equipo de la universidad con una beca. Después de que el entrenador hizo su elección de entre todos los aspirantes al equipo universitarios, otra vez se encontró sin poder jugar con el equipo, pero al menos era parte de éste aunque sin beca. Más tarde el entrenador admitió que le había permitido quedarse porque había puesto su corazón y alma en cada práctica y además con su coraje motivaba al resto del equipo que carecía de corazón. Otra vez no perdió ni una sola práctica, pero otra vez no jugó ni en una ocasión durante sus cuatro años regulares de universidad. Y durante ese tiempo como de costumbre, su padre no dejó de alentarlo desde la gradería. Y un día en su último año de estudios y durante un entrenamiento a vísperas de una importante semifinal, recibió un telegrama de manos de su entrenador. El joven lo leyó y un silencio de muerte lo inundó. Lentamente y con dificultad murmuró al entrenador: *“Mi papá murió esta mañana. ¿Está bien si faltó a esta práctica?”* El entrenador puso gentilmente su brazo alrededor de su hombro y le dijo: *“Toma el resto de la semana libre, hijo. No es necesario incluso que vengas al juego del sábado.”*

El sábado llegó y el juego no estaba yendo bien. Al acabar el primer tiempo perdían 2 goles a 0, y mientras el equipo estaba en los camerinos desmoralizado intentando retomar fuerzas, se abrió la puerta y entró el joven. Se acercó directo al entrenador y le dijo, *“Entrenador, por favor, déjeme jugar, tan sólo por hoy!”* No parecía haber oportunidad alguna para que el peor jugador entrara en un partido de semifinal. Pero fue tanta la obstinación del joven que el entrenador accedió a que entrara en la segunda parte. Qué sorpresa tuvo el entrenador y todos en el estadio cuando el jugador pequeño y desconocido jugaba maravillosamente. ¡No había forma alguna que el equipo contrario lo pudiera detener, sin importar cuántos lo marcaran! El resto del equipo inspirado por la forma en que jugaba el joven repuntó y pronto el marcador se vio empatado. Y faltando unos pocos minutos para el fin del partido, su esfuerzo se vio recompensado. Recibió un pase en profundidad, paró la bola con el pecho, con un movimiento de cintura se quitó al portero y remató con frialdad ante el marco desguarnecido. Eso fue todo, simplemente los aficionados no podían aguantar la emoción ya que al instante sonó el pitazo final. La alegría se apoderó de todos. Finalmente después del juego, cuando toda la algarabía había pasado, el entrenador notó que el joven se sentó a solas en una esquina. *“¡Estuviste grandioso! ¿Qué te pasó? ¿Cómo pudiste jugar así?”* El joven miró al entrenador con lágrimas en los ojos y dijo: *“Entrenador, ¿sabía usted que mi padre era ciego? Mi papá vino a todos mis juegos, pero hoy fue la primera vez que él pudo verme jugar. Yo quería mostrarle que podía hacerlo.”*

Igual que el padre del jugador de esta historia, Dios siempre nos apoya y estimula a continuar. Nunca ha faltado a uno de nuestros juegos. El Dios del Universo, el Creador de todo lo que existe te pide que lo llames *“Papi”*. Medita en esto durante todo el día y deja que esta idea se asiente en tu corazón. Tal vez nunca lo hayas llamado *“Papi”*. Él anhela escucharte decir Su nombre. Utiliza el resto de tu tiempo orando a tu Padre con una actitud de agradecimiento. ¡Y recuerda llamarlo por su nombre!

EMPIEZA A MEMORIZAR Romanos 8:15





“...por el
cual
clamamos:
¡Abba,
Padre!”

Romanos 8:15

DÍA 2 MÁS QUE UN NOMBRE

“Recuerdo la historia de Abraham. ‘Un amigo de Dios’, esa fue la descripción de Dios, y mira hasta dónde lo llevó esa amistad. ¿Qué pasaría si Dios me pide tomar un cuchillo y sacrificar a todos los ‘Isaac’ en mi vida? **Conociendo superficialmente el nombre de Dios y no a Dios, quién sabe cuál sería la respuesta.**” – Ken Gire

VIENDO A DIOS: ¿Te fue posible llamar a Dios por el nombre que Él quiere que usemos con Él, “Papi”? Posiblemente necesitas algo de tiempo para acostumbrarte a usarlo. ¿Cómo te hizo sentir cuando lo llamaste de esa manera? (Extraño, incómodo, un poco irrespetuoso, etc.).

Recuerda: el Dios del Universo, el Creador de todas las cosas te pide que lo llames “Papi”. Él anhela escucharte decir Su nombre. ¡Lámalo por su nombre!

Al iniciar hoy tu tiempo con Dios, detente por un momento y agradécele por ser tu Papi. Agradécele por la posibilidad de que tú puedas tener una relación con Él. Cuéntale de tus deseos de conocerlo y entenderlo mejor.

“...por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” – Romanos 8:15

Ahora que sabes Su nombre, “Abba Padre” o “Papi”, es tiempo para dar un vistazo al tipo de Padre que Él es. La pregunta más importante en este punto sería: “¿Qué tan bien conoces a tu Padre?” Demos inicio con una mirada a la descripción de Su obra. ¿En qué está interesado el Padre? ¿Qué está haciendo?

Romanos 8:28-32. Escribe tus observaciones. ¿Qué hace Él?

EL TRABAJO DEL PADRE

Bueno, espero que hayas descubierto algunas cosas buenas acerca de tu Papi en estos versículos. Con certeza pudiste observar algunas palabras interesantes tales como predestinados y antes conocidos. Déjame explicarte estos versículos con una ilustración.



Mientras lo observaba desde la puerta, él trabajaba con ahínco. No pude imaginar que hacía con exactitud, pero después de unos minutos me aventuré a preguntar, "Papi, ¿qué estás haciendo?" Él, dejando de lado su trabajo se volteó y me invitó a acercarme. Puso sus manos en mis hombros y con la voz más gentil me habló. Y dijo: "*Hijo mío (se sentía tan bien escuchar esas palabras), ¿qué ves?*" Mis ojos se fijaron en la gran roca que estaba ante mí. "*Yo veo una roca muy grande, sin trabajar; tosca y sucia*". Él también miró la roca y dijo, "*hijo, lo que yo veo es una hermosa imagen atrapada en una roca natural*". Y agregó, "*al esculpirla lo que yo trato de hacer es liberar a la figura de esa tosca roca natural. Simplemente quito los sobrantes de material que encierran la imagen.*"

Hizo una pausa mientras yo intentaba divisar la imagen encerrada en el interior de la roca. Después dijo, "*también esto mismo es mi trabajo en tu vida, hijo mío. Yo veo a Cristo dentro de ti y estoy cortando las partes que no tienen que ver con Él para así revelar Su imagen en ti.*"

Tu Papi es un Escultor Maestro. Su trabajo es dejar que la imagen de Su Hijo, Cristo, aparezca con claridad en ti. ¡Sí, Cristo está en ti!

Gálatas 2:20.

Colosenses 1:27.

Por medio de tu familia, tu pastor, tus amigos, las circunstancias de la vida, y las adversidades, Dios va quitando las partes en ti que no son como Jesús. A su tiempo este trabajo dejará ver en ti la imagen de Cristo. De esto es lo que Romanos 8.29 nos habla. ¡La obra de Dios Padre en ti es revelar a Jesús a tal grado que todo lo que se pueda ver en ti sea a Jesús!

RETO

El Maestro Escultor, tu Papi, está transformando tu ser a la imagen de Jesús. Esta transformación es dolorosa al desprender de ti las cosas que no son parte de Jesús. ¡No se lo impidas por temor al dolor! Tu Papi sabe que hay dolor en esta transformación, pero la imagen que surgirá de la roca tosca vale la pena el dolor.

MEMORIZA: Romanos 8:15

A vertical column of horizontal lines on the right side of the page, intended for writing or taking notes.



“...por el
cual
clamamos:
¡Abba,
Padre!”

Romanos 8:15

DÍA 3 CRISTO EN MÍ

VIENDO A DIOS: Mientras meditabas acerca de la obra de Dios de transformarte a la imagen de Jesús, ¿cuáles eran tus pensamientos al respecto? ¿Tienes un poco de miedo? ¿Un poco aprensivo? ¿Un tanto inseguro de Su trabajo? Escribe a continuación tus pensamientos.

El Dios del universo, el Creador de todas las cosas te pide que lo llames “Papi”. Él anhela que lo llames de esa forma. Mantente llamándole Papi a lo largo del día. Lentamente te será más y más fácil hacerlo sintiéndote así más cómodo. Inténtalo al iniciar tu tiempo a solas con Él. Pídele que te hable por medio de Su Palabra, la Biblia.

Esta guía de Devocional Diario que estás usando es publicada por Ministerios Sonlife. ¿Qué son los Ministerios Sonlife? Dado el nombre (Sonlife) es fácil imaginar en dónde se originó el Ministerio. Sí, adivinaste, en los Estados Unidos, con más exactitud en Chicago en 1980 con un grupo de jóvenes que querían vivir en su vida cotidiana la vitalidad y gozo observados en la vida de Jesús como se presenta en los evangelios. Dios se movió y muy pronto la visión que se inició en un grupo pequeño de jóvenes alcanzó la vida de muchos, impactando en el proceso a no pocos adultos que ardieron al ver jóvenes con las prioridades y el carácter de Cristo en sus vidas. Las cosas crecieron y Dios ha llevado la visión a otros países tales como Inglaterra, Colombia, Guatemala, México, Australia, Checoslovaquia, Irlanda, Costa Rica, Ecuador, y otros. Ministerios Sonlife es en la actualidad un grupo creciente de personas unidas bajo los principios observados en la vida (life) de Jesús (Hijo = Son) comprometidos a ayudar a jóvenes, líderes juveniles y ministerios juveniles locales a permitir que Cristo surja y sea real en las vidas de cada uno dando como resultado vidas abundantes y plenas. Así lo prometió Jesús cuando dijo,

“...yo venido para que tengan vida, y vida en abundancia.” – Jesús (Juan 10:10)

Tu Papá, el Dios del universo desea que vivas tu vida al máximo sin límites o ataduras con intereses personales o con el pecado. ¡Libre en verdad! Examinemos primeramente la verdad en la Palabra de Dios, y encontraremos cómo vivir en verdad.

SONLIFE es: Jesús el “**Hijo**” de Dios, viviendo Su “**Vida**” en y a través de ti. Esta es la verdad bíblica; Jesús en ti, viviendo Su vida a través de ti. Compruébalo copiando textualmente los siguientes versículos y escribe tus observaciones referente a si muestran cómo es la “*Vida del Hijo*”.

Cita
Gálatas 2:20

¿Dónde veo la “Vida del Hijo”?

Cita
Colosenses 1:27

¿Dónde veo la “Vida del Hijo”?



Romanos 8:10

Más de 170 veces en el Nuevo Testamento, Dios usa la frase, “*En Cristo*” para describir tu relación con Él. Cuando aceptaste a Jesús, siendo salvo por gracia, Él vino a vivir en ti – “*Cristo en ti*”. Jesús ha puesto Su residencia permanente en ti. Jesús vive en ti. El Hijo de Dios vive en ti. Esto es verdad – la Vida del Hijo. Ahora, cuando Dios Padre te ve, lo que Él observa es la imagen de Jesús dentro de ti. El Maestro Escultor, ahora también es t Papi. ¡Vaya pensamiento!

¡Vaya asombrosa verdad! ¿Pero en qué forma afecta esto tu vida? Dirás, “*Suena muy bien, pero ¿en qué cambia ahora esto mi vida?*” Esta verdad hace toda la diferencia entre vivir una vida aburrida y mediocre o una abundante y completa, la cual es precisamente la forma en que Dios quiere que vivas.

Cuando apliques esta verdad en tu vida te convertirás en alguien que vive la Vida del Hijo.

Paso #1 – Reconoce que Jesús está en ti. Acéptalo por fe. Dios lo dijo y por eso es cierto. Aún si crees no sentir Su mover alrededor de tu cuerpo físico.

Paso #2 – Sométete o entrégate a diario, momento a momento a la obra, a la obra transformadora del Padre en tu vida. Permítele al Maestro Escultor quitar las partes que no pertenezcan a la imagen de Jesús y permite que Jesús emerja en tu vida. Esto no es fácil porque este proceso dolerá. Pero junto con este dolor habrá el gozo de una similitud más evidente con Jesús. Practica diariamente el decirle a tu papi, “*Papi, voluntariamente me someto a Tu obra transformadora en mi vida. Haz lo que sea necesario para hacer que Jesús emerja en mí. ¡Transfórmame hoy!*” Él nunca va a declinar la invitación.

Paso #3 – Obedece con detenimiento cada cosa que Dios te diga que hagas. Recuerda: La obediencia bíblica es siempre inmediata, completa y gozosa. No te será posible hacer esto a menos que confíes en tu Papi; y no podrás confiar en tu Padre sin antes conocerle.

RETO

Considérate uno que vive la Vida del Hijo, no una persona perfecta, pero sí una persona en proceso para llegar a ser como Cristo. Sométete a la transformación de tu Dios, el Maestro Escultor, y mira a Jesús emerger de ti.

MEMORIZA: Romanos 8:15



DÍA 4 UN BUEN NOMBRE

VIENDO A DIOS: ¿Qué significa para ti “Cristo en mí”? Escribe a continuación lo que pienses.

“...por el
cual
clamamos:
¡Abba,
Padre!”

¿Estás interesado en uno que vive la Vida del Hijo? ¿Estás interesado en permitir que el Hijo Jesús, viva Su vida a través de ti? Espero que sí. Esa es la vida abundante que Jesús prometió, la cual nunca será monótona. Inicia hoy tu tiempo con Dios llamándolo “Papi”. El ama oírte decir esa palabra. Pídele que te hable por medio de Su Palabra y que te enseñe.

Por los próximos 21 días quiero llevarte a través de una aventura en el libro de Juan para descubrir el Jesús en el que el Padre te está transformando. Quiero que lo veas y observes la relación que tuvo con Su Padre, quien es también tu Padre. En este estudio vas a aprender quién es tu Padre y cómo relacionarte con Él como Papi. Jesús es nuestro perfecto ejemplo.

En el libro de Juan, la palabra Padre es usada alrededor de 126 veces, superando casi a los otros tres evangelios combinados. Juan quiere hacernos conocer el corazón de Dios conforme nos muestre la vida de Su Hijo, Jesús. Ven y descubre quién es el Padre, lo que Él ha hecho por ti, quién eres en Jesús, y qué te pide.

Lee Juan 1:1-51. Escribe tus observaciones en las siguientes categorías.

Romanos 8:15

¿Quién es Dios tu Padre?

¿Quién es Jesús?

¿Cuál es la relación entre el Padre y el Hijo?

En este capítulo Dios le da a Su Hijo muchos nombres. ¿Cuáles son?

Juan 1:1 – el _____!

Juan 1:29 – el _____ de Dios!

Juan 1:34 – el _____ de _____!

El nombre es algo muy importante. De hecho la Biblia dice,

“De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro.” – Proverbios 22:1

Dios dio a Su Hijo un buen nombre. ¡El Verbo! Jesús es El Verbo de Vida, Él es El Cordero de Dios, el Hijo de Dios. Estos versículos están tan llenos de verdad. Dicen que Jesús, el Verbo, estuvo con Dios desde el principio, y en efecto Jesús es Dios mismo (Juan 1:1, 2). Estos versículos nos dicen que Jesús, la Palabra, llegó a ser hombre tomando un cuerpo de carne así como nosotros (Juan 1:14). Nos dicen que Jesús es El Cordero de Dios. Él es perfecto, sin mancha, el Santo de Dios que fue enviado a quitar el pecado del mundo (Juan 1:29, 36). ¡Cuán admirables verdades! Jesús el que es completamente Dios y a la vez completamente hombre. Es como para digerirlo por algunos milenios. No sé si exista alguien que pueda explicarlo con total claridad; de la misma manera que nadie puede explicar de dónde viene el viento, pero aun así creerlo por completo.

Hay otra increíble realidad en estos versículos que se refieren a la relación entre tú y el Dios del universo. Lo encontramos en los versículos 12 y 13.

Lee Juan 1:12 y 13. Si le recibimos y creemos en Su nombre, ¿qué llegaremos a ser?

Somos hijos de Dios, nacidos no de descendencia humana sino nacidos de Dios. Hijos legítimos con todos los derechos y privilegios de hijos e hijas del Rey de Reyes. ¡Sorprendente! Eso es lo que tú eres. Un hijo o hija del Dios del universo. Dios te llama hijo o hija, y Él quiere que lo llames, Abba Padre o “¡_____!”.

RETO

Encuentra hoy a alguien con quien compartir lo que has aprendido. Puedes hacerlo por teléfono, o yendo en persona a hablarle. Invítale a estudiar el libro de Juan contigo. Cuéntale la historia del Día 1 y comparte la ilustración del Padre como Maestro Escultor obrando en ti. Compártele los versículos que has aprendido. Háblale de tu Papi.

MEMORIZA: Romanos 8:15





“...por el
cual
clamamos:
¡Abba,
Padre!”

Romanos 8:15

DÍA 5 EL NOMBRE DEL PADRE

VIENDO A DIOS: ¿Cómo te fue ayer compartiendo lo que tu Padre Celestial te ha estado enseñando? ¿Con quién compartiste? ¿Cómo respondió?

Inicia tu tiempo hoy con Dios llamándolo una vez más “Papi”. Él ama escucharte decir esto. Pídele que te enseñe por medio de Su Palabra. Después, quédate quieto, reposa, y escucha en tu corazón cómo Él te responde. Escuchar Su voz.

Demos un vistazo al libro de Juan y observemos el corazón de Dios Padre al abrir los cielos y dejar que Su Luz brille sobre la tierra. Pon atención y observa, a través de nuestro camino por Juan, lo que Jesús cuenta de Su Padre. Recuerda, el Padre de Jesús es también el tuyo. Aprende todo lo que puedas.

Lee Juan 2:1-25 Escribe tus observaciones. ¿Qué te dice Jesús acerca de nuestro Papá?

OBSERVACIONES ACERCA DE MI PAPÁ

¿Qué emoción mostró Jesús en los versículos 13-17?

¿Estuvo mal tener esa emoción? No, claro que no. Él enojo es una emoción dada por Dios, expresada por Jesús y Dios Padre. Nuestro Dios es un Dios de ira (Colosenses 3:6). El enojo no es algo malo. Pero en lo que sí muchas veces nos equivocamos es en la razón por la que sentimos enojo. Generalmente perdemos la calma cuando las cosas no van como nos gusta. Cuando las cosas se salen de control en alguna situación, nos enojamos y empezamos a culpar a otros, cuando realmente e culpable es nuestro ego y el deseo de hacer sólo nuestra voluntad. El enojo justo siempre se da en contra del pecado y de aquellos comprometidos con el pecado.

Nota que Jesús no tan sólo expresó su enojo por el pecado, sino que también “hizo un azote de cuerdas” y sacó a los vendedores del templo. Debes notar que Jesús nunca se enojó con prostitutas, recolectores de impuestos o personas poseídas por demonios. Pero Jesús ardió en enojo contra los que se auto justificaban, y en contra de la muchedumbre de religiosos de ese entonces. Ellos eran los que supuestamente debían conocer más a Dios y debían estar proclamando Su Palabra al mundo. Esto realmente ponía indisputado a Jesús.



Recientemente un amigo me preguntó ¿qué hago con el enojo? Lo pensé por unos minutos y dije, ***“Yo pienso que Dios, mi Padre, está en total control de mi vida y nada entra en mi vida sin que Él lo permita. Él tiene un deseo primordial en mi vida, el cual es hacerme más como Jesús. Con este fin, Él usa Su Palabra, personas, circunstancias y malos tiempos para quitar de mi todo lo que no se parezca a Jesús. Por mucho tiempo, cuando yo sentía el dolor de esta obra transformadora en mi vida, me enojaba con el cincel que moldeaba mi vida (la persona, circunstancias o experiencias dolorosas). Me enojaba con el cincel, atacándolo y quejándome de Él. Pero después me di cuenta que el cincel no era e que producía el dolor. El martillo era (la Verdad de la Palabra de Dios) el que golpeaba el cincel, por ello traté de cambiar mi interpretación de lo que decía la Palabra de Dios. Finalmente, me di cuenta de que ni el cincel ni el martillo eran quienes realmente producían el dolor. El dolor era producido por la mano de la persona que sostenía el cincel y el martillo. Esta es la misma persona que inicia el proceso de moldear mi vida limando las asperezas que hay en ella. Esta misteriosa persona que sostiene el cincel es Dios mismo, el Maestro Escultor. Entonces, ahora cuando me enojo por la forma en que la vida me trate, ya no agredo al cincel o culpo al martillo. Lo que hago es correr a mi Papá porque Él es quien permite el dolor en mi vida. Me acerco a Él, y como un niño desolado que golpea el pecho de su papá, descargo mi angustia y frustración sobre mi Papá Celestial. ¿Y sabes qué? Él nunca me ha rechazado. Él siempre abre sus brazos y deja que descargue mis golpes en Su pecho. Una vez cansado de golpear y me sienta desfallecer, me sorprenden Sus brazos alrededor de mi espalda estrechándome con ternura y acercándome aún más a Él.”*** Déjame contarte, no hay papá como Él. Está bien estar enojado con tu Papá. Ve a Él, golpea un poco en su pecho, y dile cuán enojado estás. ¡No tengas miedo! Él es tu Padre y Él entiende tu enojo.

RETO

Tu Padre se enoja. El enojo está bien. Pero enójate por la razón correcta – el pecado. El pecado en tu vida y en el pecado que esté a tu alrededor. Ten cuidado con lo que hagas con tu enojo. Enójate pero no peques ni vayas a la cama con enojo (Efesios 4:26). Tu reto para hoy es encontrar a alguien con quien hablar del enojo. Medita hoy en las acciones de Jesús y en Efesios 4:26. Piensa con detenimiento, ¿cuándo es correcto tener enojo? Y, ¿cómo quiere Dios que exprese mi enojo? También comparte Romanos 8:15 con alguien. ¡Diles que Dios se enoja por el pecado!



*“...sino que
la ira de
Dios está
sobre él.”*

Juan 3:36

DÍA 6 UN PADRE DE AMOR QUE SIENTA IRA

VIENDO A DIOS: ¿Qué aprendiste ayer acerca del enojo? ¿Tuviste una buena plática con tu amigo? Escribe lo que recuerdes.

El enojo es un tema muy importante. Posiblemente tengas mucho enojo en lo profundo de ti, que necesite salir. Hay un lugar seguro donde descargar este peso. Ese lugar son los brazos de tu Papá. Tal vez hayas sido abusado físicamente cuando eras niño y te preguntas cómo pudo Dios haber permitido que eso pasara. Tu Papá quiere hablar contigo al respecto. Entrégale todo tu dolor y enojo. ¡Trabaja con tu enojo de la manera correcta!

Inicia tu tiempo de hoy con Dios llamándolo una vez más “Papi”. Él nunca se cansa de escucharte llamarlo así. Pídele que hoy sea tu maestro.

Lee Juan 3:1-36. Escribe tus observaciones acerca de tu Papá. ¿Quién es Él?

MI PAPÁ ES...

Escribe textualmente Juan 3:16

Es muy probable que sepas este versículo de memoria, pero el problema con esto es que muchas veces los versículos que aprendemos de memoria pierden su impacto por su familiaridad. Este versículo abre una ventana al corazón de tu Papá que puede hacer que broten lágrimas de tus ojos. Pero por esa familiaridad, la profundidad del versículo desaparece. ¡Dios amó! ¡Dios dio! ¡Dios acepta! Dios ama a cada persona de este mundo, tanto que libremente escogió dar a Su Hijo para ganar así tu libertad del reino de la muerte. ¡Vaya! ¡Deja que este pensamiento profundice! Tal vez en este momento quieras hacer una pausa por unos minutos, arrodillarte y clamar “¡Abba, Papi, gracias! ¡Gracias Papi!”

Juan 3:35 y 36 plantean algunas verdades acerca de tu Papá, algunas verdades difíciles de tragar. Ve otra vez a estos versículos. Léelos y escribe debajo las últimas nueve palabras.

La ira de Dios. Recuerdas ayer que hacia enojar a Dios. ¿De quién hablan estos versículos que provocan el enojo de Dios? ¿Quién resiste la ira de Dios?

Cada amigo, cada familiar, cada vecino tuyo que no crea en Jesucristo como el único camino dado por Dios para ir al cielo es merecedor de la ira del Dios Omnipotente. ¿Te gustaría que la ira de Dios viniera sobre ti sin ni siquiera saberlo? Es muy probable que tengas amigos y vecinos que estén en el camino de la ira de Dios. Si no estás seguro de cuán crítica es esta situación, da un breve vistazo a Números 16:31-35 y a Hebreos 12:25-29. Tu papi es también fuego consumidor. Como dice mi amigo Gene, el puño del Padre apunta a aquellos que no creen. Tu Papá es todo amor, y esta es la razón por la que envió a Su Hijo, pero también consumirá a todo aquel que no crea en Él. Él es Padre de amor e ira.

RETO

Tu Papá experimenta enojo. Por mi parte, no me gustaría estar en los zapatos de quien recibe ese enojo. Igualmente no quiero que ninguno de mis familiares o amigos lleguen a estar en esa situación. Tus amigos y familiares que no son salvos están justo en el camino de la ira de Dios. Ellos necesitan escuchar de esta ira del Padre generada por su incredulidad y por el pecado, y por supuesto necesitan escuchar del amor que el Padre siente por ellos y del regalo de salvación en Jesús. El reto para hoy será que compartas con algún amigo no cristiano el mensaje de amor de Juan 3:16 y Juan 3:36 que nos cuenta que su ira está sobre aquellos que son incrédulos. Ambos son ciertos y tus amigos necesitan escucharlos. Sé que es un reto difícil y arriesgado. Cierra tu tiempo hablando sobre esto con tu Papá. Pregúntale a quién quiere Él que le presentes el mensaje de salvación. ¡Ahora ve y comparte!

MEMORIZA: Juan 3:16 Y 36





“¡Porque

de tal

manera

amó Dios

al

mundo!”

Juan 3:16

DÍA 7 NO HAY AMOR MÁS GRANDE

VIENDO A DIOS: ¿Cómo te fue ayer compartiendo con tu amigo? Es muy importante recordar que el evangelio tiene dos lados. Las Malas Noticias: La ira de Dios está en contra tuya por tu pecado. Las Buenas Noticias: Dios te ama y envió a Su Hijo para pagar el precio por el pecado y transformarte en un hijo (a) de Dios que tiene una relación real con Él. No dejes de comunicar el mensaje por temor a que tus amigos se disgusten por oír que son pecadores y que la ira de Dios está sobre ellos. ¡Esta es una parte muy importante del evangelio!

Si quieres, y no te parece muy raro, inicia tu tiempo con Dios cerrando tus ojos e imaginando sentado en Su regazo. Cuéntale cómo te sientes hoy. ¡Háblale! Tómate tu tiempo.

En ese lugar ubicado entre mis sueños y la realidad, me hallé en una habitación. Paredes sin ninguna característica me rodeaban excepto por una cubierta con pequeños archivos para tarjetas. Eran como esos que utilizan en las bibliotecas para poner los libros en orden por títulos y autores o en orden alfabético. Pero estos archivos, que se extendían desde el piso al techo y parecían no tener fin, tenían títulos muy diferentes. Mientras me acercaba a la pared de archivos, lo primero que atrapé mi atención fue uno que leía “*Chicas que me han gustado*”. Lo abrí y le di una ojeada a las tarjetas. Lo cerré con presteza, estupefacto al darme cuenta que reconocía los nombres escritos en cada una de ellas. Y entonces, sin necesidad de que me fuera dicho, entendí exactamente dónde estaba. Esta solitaria habitación con sus pequeños archivos era un crudo sistema de catálogo sobre mi vida. En ella estaban registradas todas mis acciones momento a momento, grandes y pequeñas en tal detalle que sobrepasaba mi memoria.

Un sentimiento de asombro y curiosidad, acompañado de horror, se agitaban dentro de mí a medida que iba abriendo los archivos y exploraba el contenido. Algunos traían a mi mente alegría y dulces memorias; otros un sentimiento de vergüenza y arrepentimiento ten intenso que me era necesario mirar por encima de mi hombro para ver si alguien me estaba observando. Un archivo llamado “*amigos*” estaba junto a otro con el título de “*Amigos que he traicionado*”. Los títulos oscilaban de lo cotidiano a lo completamente inusual. “*Libros que he leído*”, “*Mentiras que he dicho*”, “*Consuelo que he dado*”, “*Chistes por los que me he reído*”. Algunos causaban risa por su exactitud: “*Cosas por las que le he gritado a mi hermano*”. En otros no me era posible reír: “*Cosas que he hecho en mi enojo*”, “*Cosas que he murmurado cuando me he enfadado con mis padres*”. No podía salir de mi asombro por tales contenidos. En algunos archivos había más tarjetas de las que yo esperaba. En otros menos de las que hubiese deseado. Estaba abrumado por el volumen total de la vida que había vivido hasta ese momento. ¿Era posible que haya podido escribir en mis 20 años tal cantidad de miles, o quizás millones, de tarjetas? Pero cada tarjeta parecía confirmar tal cosa. Cada una estaba escrita con mi letra. Cada una firmada con mi propia firma. Cuando saqué el archivo titulado “*Canciones que he escuchado*”, me di cuenta que este archivo se había ensanchado para poder contener gran cantidad de material. Sus tarjetas estaban todas apretadas y aun después de dos o tres metros de poner las tarjetas en fila, no me fue posible llegar al final del archivo. Lo cerré avergonzado, no tanto por la calidad de la música, sino más bien porque me di cuenta de la gran cantidad de tiempo que representaba ese archivo.

Cuando llegué a un archivo marcado con “*Pensamientos lujuriosos*”, sentí un escalofrío correr por mi cuerpo. Saqué el archivo tan sólo unos centímetros, sin desear ver cuál era su tamaño, ni sacar alguna de sus tarjetas. Su posible contenido me hacía estremecer. Me sentí enfermo al pensar en cada momento que podía estar ahí apuntando. Una furia casi animal surgió en mí. Un solo pensamiento dominó mi mente: “*Jamás nadie debe ver estas tarjetas! ¡Nadie debe ver jamás esta habitación!*” En un momento de locura saqué de un tirón el archivo. Su tamaño no importaba ahora. Tenía que vaciarlo y quemar todas las tarjetas. Pero al intentar sacar el archivo y vaciarlo en el piso no pude botar ni una sola tarjeta. Desesperadamente intenté sacar una a una pero sólo para descubrir que estaban fijas como acero. Derrotado y por completo desamparado, regresé el archivo a su lugar. Inclinando mi frente contra la pared, dejé escapar un largo gemido de autocompasión. Y entonces lo vi. El título decía “*Personas con las que he compartido el evangelio*”. La perilla del archivo estaba más nueva y reluciente que las otras, como si nunca se usara. Halé la perilla y enseguida una pequeña caja, de no más de siete centímetros de largo se deslizó hasta mis manos. Podía contar el número de tarjetas que contenía con una mano. Y entonces las lágrimas empezaron a correr. Empecé a llorar. Sollozos tan profundos que el dolor iba del estómago y me atravesaba. Caí de rodillas y lloré. Lloré por mi vergüenza, abrumadoramente avergonzado por todo. Toda esa marea de estantes con archivos se arremolinaba ante mis ojos llenos de lágrimas. Nadie debía saber jamás de esta habitación. Debía cerrarla y botar la llave. Pero mientras secaba mis lágrimas lo vi a Él. No, por favor, no Él. No aquí. ¡Oh, cualquiera pero no Jesús! Observé

desesperanzadamente cómo Él abría los archivos y leía las tarjetas. No pude soportar ver su respuesta. Y en el momento en que puse mis ojos en su rostro, pude percibir una tristeza aún más profunda que la mía. Pareció que intuitivamente fue directo a las peores cajas. ¿Por qué tenía que leer cada una? Finalmente volteó y me miró desde el otro lado de la habitación. Me miró con compasión en sus ojos. Pero esta era una compasión que no me irritaba. Incliné mi cabeza, cubrí mi rostro con mis manos y empecé a llorar otra vez. El caminó hasta mi lado y puso su brazo alrededor mío. Él pudo haber dicho tantas cosas, pero no dijo una palabra. Él tan sólo lloró conmigo. Después se puso de pie y caminó hacia la pared de archivos. Y empezando desde un extremo de la habitación, tomó un archivo y, una por una, fue firmando con Su nombre encima del mío en cada tarjeta. “¡No!” Le grité al instante. Todo lo que alcancé a decir fue “No, No”, mientras le arrebatava la tarjeta. Su nombre no debía estar en estas tarjetas. Pero ahí estaba, escrito en un rojo tan firme, tan oscuro, tan vivo. El nombre de “Jesús” cubriendo el mío. Estaba escrito con Su sangre. Él, gentilmente tomó la tarjeta de mi mano, sonrió con cierta tristeza, y procedió a firmarla. No pienso que alguna vez llegue a entender cómo pudo haberlo hecho tan rápidamente, pero fue como si al siguiente momento lo escuchara cerrar el último archivo y lo tuviera otra vez junto a mí. El reposó su mano sobre mi hombro y dijo, “Consumado es”. Me levanté, y Él me llevó fuera de aquella habitación. No había cerraduras en su puerta. Aún quedaban tarjetas por escribir.



Lee Juan 4:1-54. Escribe tus observaciones acerca de tu Padre. ¿Quién es Él?

MI PADRE ES _____ (Juan 4:24)

Él busca gente que lo _____ (Juan 4:23)

¡Él quiere que lo adoren en _____ **y en** _____ **!** (Juan 4:24)

La mujer en esta historia tenía un archivo de un kilómetro de largo de relaciones amargas, de pecados cometidos en contra del Dios Santo. ¡Deseaba tanto una relación con el Padre pero nunca supo cómo obtenerla! Deseaba ser una verdadera adoradora, pero estaba muy lejos de serlo. Ese día Jesús escribió su nombre sobre cada uno de sus pecados. Y ¿cuál fue su respuesta?

Lee Juan 4:28-30. ¿Qué hizo la mujer?

RETO

Los versículos 39-42 cuentan la historia. Dicen, “**Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él por la palabra de la mujer... Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.**” ¿Puedes imaginarla contándoles a sus amigos? ¿Estaría triste, feliz, emocionada, más alegre que nunca? ¡Toda una ciudad convertida en verdaderos adoradores! ¿Puede Dios cambiar tu hogar, escuela y ciudad tal como lo hizo en la historia anterior? Yo sé que sí puede. Él lo hizo conmigo. El reto para hoy es ser como esta samaritana e ir y compartir con aquellos alrededor tuyo la noticia de que el Salvador ha venido. Tu familia, tu secundaria y tu ciudad esperan por tu testimonio. Cierra tu devocional de hoy hablando con Dios acerca de tu testimonio. Pregúntale con quién le gustaría a Él que compartieras la historia de cómo encontraste a tu Salvador. ¡Después prepárate para ir y testificar que Jesús realmente es el Salvador del mundo!

MEMORIZA: Juan 3:16 y 36



*“¡El que
cree en el
Hijo tiene
vida
eterna!”*

Juan 3:36

DÍA 8 UNA DECLARACIÓN DE DEPENDENCIA

VIENDO A DIOS: El reto de ayer fue ser como la mujer samaritana y, como ella lo hizo, compartir con aquellos en tu mundo por los cuales vino el Salvador. ¿Cómo respondieron ellos? Escribe lo que Dios hizo en forma de una nota de agradecimiento.

Gracias Padre

Si esto no es extraño, empieza otra vez hoy un tiempo con tu Padre. Cierra tus ojos e imagínate a ti mismo con Él en una hermosa pradera, durante una fresca tarde. Cuéntale qué es lo que aprecias de Él hoy. Habla con Él. Tomate tu tiempo en esto.

Lee Juan 5:1-47. Anota tus observaciones acerca de lo que el Padre y el Hijo están haciendo. Nota cuidadosamente la redacción de Jesús y la imitación que sigue después.

Mi padre

Jesús

En el versículo 19, Jesús hace la más grande declaración de dependencia que el mundo haya oído. Él dijo: “...de cierto, de cierto os digo, no puede el Hijo hacer nada por sí mismo.” ¿Qué? ¿Jesús no puede hacer nada por sí mismo? Espera un minuto. Yo no creo eso. Yo pensaba que Jesús era Dios mismo. Ero era lo que decía Juan en el capítulo 1. Aún usted mismo dijo eso en el DÍA 4, que Jesús siempre estuvo con Dios y que de hecho Él mismo era Dios. Yo estoy realmente confundido ahora. Y puedes estar seguro de que no eres el único confundido. Esto se ve como una contradicción, pero realmente es simple de entender.

Desde el momento en que naciste, tú decidiste una cosa “*independencia*”. Quieres independencia de cualquiera y cualquier cosa que te restrinja el seguir por tu propio camino. La independencia nunca es promovida en la Biblia. La independencia es “*pecado*”. La Biblia realmente enseña la *Dependencia* y la *Interdependencia*. Nosotros luchamos por declarar nuestra independencia, mientras que al otro de la calle, Dios quiere declarar nuestra dependencia. Jesús vino a modelarnos una vida 100% dependiente de Su Padre.

Lee Filipenses 2:5-11

Cuando Jesús nació y le fue puesta su vestimenta humana, *Él se vació y renunció a ciertas cosas. Él dejó su omnipresencia, esto es, la habilidad de estar al mismo tiempo en cualquier lugar (Lucas 2:40, 42). También dejó su omnipotencia, esto es, la habilidad de hacer cualquier cosa por sí mismo (Juan 5:19 y Marcos 6:5).*

¿Por qué hizo Jesús esto? Porque si Él hubiera conservado esas habilidades, nunca hubiera llegado a ser un verdadero y completo humano. Él no hubiera podido ser totalmente dependiente de Su Padre en los siguientes pasos que tenía que tomar en Su vida, así como nosotros lo somos. Por favor, mantente conmigo ya que este concepto va a revolucionar tu vida. La razón por la cual Él renunció a las cosas, fue porque Él vino a darnos un modelo perfecto y a mostrarnos cómo quiere el Padre que vivamos. Es verdad que Jesús vino a morir por nosotros, pero también *vino a enseñarnos cómo teníamos que vivir realmente*. Él vivió una vida de completa y total dependencia de Su Padre. Este concepto se describe a través del libro de Juan y voy a pedirte que por favor prestes atención a este libro, capítulo por capítulo. Dando un primer vistazo, nosotros pensamos de esta forma: “*Jesús era Dios, era Perfecto, Él no pudo cometer errores, Él no dependía de nadie*”. Pero de hecho pensaríamos: “*Yo nunca podré ser perfecto, porque me voy a impacientar tratando de seguir este ejemplo*”. Yo nunca podré vivir como Él vivió. Ahí es donde tú estás equivocado. Jesús es el ejemplo perfecto, de un niño con dependencia total de su Padre. Él es tu ejemplo perfecto a seguir. Esta es la razón por la cual Él tomó un cuerpo humano y experimentó el dolor y la injusticia, para así mostrarte cómo vivir victoriosamente en los tiempos rudos e incómodos, y cómo vivir en dependencia de tu Padre.

RETO

Jesús es el ejemplo perfecto de cómo vivir en completa y total dependencia de Nuestro Padre. Él es el ejemplo de cómo necesitamos vivir la Vida Cristiana, ya que esto es lo que significa la palabra cristiano – “*Pequeños Cristos*”. El desafío de hoy es ir a hablar con un amigo, y hablarle acerca de este concepto. Cristo fue 100% dependiente de Su Padre, y nos modeló personalmente cómo teníamos que vivir realmente. Esta es la razón por la cual existe Sonlife. Permite que Cristo emerja de tu vida.

MEMORIZA: Juan 3:16, 36





*“¡El que
cree en el
Hijo tiene
vida
eterna!”*

Juan 3:36

DÍA 9

TIEMPO PARA PAPÁ – UN TIEMPO DE PRIORIDAD

VIENDO A DIOS: ¿Quién es el ejemplo perfecto y el modelo por seguir? ¿Y por qué?

Estudia la vida de Jesús y conocerás cómo tienes que vivir. Vivir siendo dependiente es asombroso. Es una vida completa. Si eso no te incomoda, empieza tu tiempo con tu Padre hoy cerrando tus ojos, luego imaginándote a ti mismo sentado bajo un gran árbol y hablando con Él. Cuéntale a Él un sueño que tengas para tu futuro. Habla con Él. Tomate tu tiempo.

Lee Juan 6:1-71. Lee primero y luego contesta las siguientes preguntas.

¿Qué es lo que la gente quería de Jesús? (v.15)

¿Qué es lo que Jesús hizo, cuando Él percibió o se dio cuenta de esto? (v.15)

¿Qué es lo que Cristo NO vino a hacer? (v.38)

¿Qué es lo que Cristo vino a hacer? (v.38)

¿Y al finalizar el capítulo, quiénes permanecen todavía con Jesús? (v.66-67)

Al inicio del capítulo la gente quería coronar como Rey a Jesús. Al finalizar el mismo capítulo solo 12 permanecían con Él, el resto se fue. ¿Qué pasó en los 50 versículos que van desde el 15 al 66? ¿Qué hizo cambiar tanto Su popularidad ante la opinión pública? ¿Qué hizo Jesús? ¿Qué dijo Jesús? ¿Qué hizo cambiar tanto sus mentes?

Yo pienso que todo empezó antes del versículo 15 cuando Jesús se dio cuenta que la gente quería tomarlo y proclamarlo Rey. En este momento Jesús decidió que necesitaba un tiempo a solas para conversar con Su Padre. Por eso, Él es escabulló "otra vez" dice la Biblia. Los evangelios están llenos de versículos que nos muestran el amor y la necesidad de Jesús de estar a solas con Su Padre. Él nos está modelando algo importante.

"Pero entendiendo Jesús que iban a venir para apoderarse de Él y hacerle rey, volvió a _____ al monte Él solo." – Juan 6:15

"Despedida la multitud, subió al monte a _____; y cuando llegó la noche estaba allí solo." – Mateo 14:23

Pero, ¿por qué se escabulló a un lugar solitario? ¿Por qué Jesús necesitó orar? Si Él era Dios y conocía todo, ¿por qué necesitaba orar? La respuesta es simple. Él renunció a Sus habilidades de conocer los próximos pasos de Su vida cuando llegó a ser completamente hombre. Él se humilló a sí mismo y llegó a ser 100% dependiente de Su Padre. Jesús amaba escabullirse y tener Sus tiempos a solas con Su Padre. Él nos dio ese modelo, pero más importante que eso fue que Él lo hizo porque tenía que hacerlo. Él tenía que descubrir cuál era la voluntad de Su Padre. Él necesitaba averiguar los siguientes pasos que Su Padre quería que Él tomara. ¿Les hubiera permitido Jesús que ellos lo conviertan en rey? Creo que no, ya que Él sabía a través de Su propio estudio de las escrituras del Antiguo Testamento que Él tenía que sufrir. ¿Qué tenía que hacer Él? Él no vino a la tierra a hacer Su voluntad, sino la voluntad de Su Padre.

"Porque he descendido del cielo no para hacer mi _____, sino la _____ del que me envió." – Juan 6:38

Notas el cambio en Jesús después de que Él vino a estar sujeto (dependiente) a Su Padre. Él caminó sobre las aguas, hizo el milagro de llevar el bote casi instantáneamente a la playa al otro lado del lago, para después hablar con toda confianza con la gente que sólo lo había seguido para tener otra comida gratis. Después de esto, Él siguió enseñando a la gente acerca de Su Padre y Su obra. ¿De dónde sacó Él todas esas cosas que estaba enseñando? Las sacó la noche anterior cuando invirtió valioso tiempo con Su Padre. Su Padre le reveló la verdadera razón por la cual la gente quería proclamarlo rey y tener su sello de aprobación. Él también le mostró que Jesús era el Pan de Vida.

RETO

La dependencia de Jesús en Su Padre es asombrosamente vista en la vida real. ¿Qué ejemplo tan bueno a seguir? Si aún no conoces los siguientes pasos que tienes que dar en tu relación, ahora ve y toma tu Biblia, un lápiz y consigue un lugar tranquilo y con privacidad para hablarle a tu Padre acerca de esto. Si no conoces los pasos que tendrás que dar en el futuro, ve confiadamente y háblalo con tu Padre. El desafío es estar las próximas 24 horas solo y preguntarle a tu Padre cuáles con los siguientes pasos a seguir en tu relación con Él. Toma tu Biblia y escucha. Anota lo que Él te diga.

MEMORIZA: Juan 3:16, 36





“¡El que
cree en el
Hijo tiene
vida
eterna!”

Juan 3:36

DÍA 10 HAY QUE TENER AGALLAS

VIENDO A DIOS: ¿Fuiste capaz de estar aparte con tu Padre ayer? Él ama esos ratos a solas contigo. Él quiere tener un tiempo Padre/hijo. Él quiere ser la prioridad #1 en tu vida, tal como Él lo fue en la vida de Jesús. ¿Qué pasó durante tu tiempo con Él? ¿Qué te dijo?

Comienza tu tiempo con tu Padre imaginándote con Él caminando por una gran ciudad con mucho ruido y distracciones. ¿Pídele que te muestre lo que Él siente en Su corazón por la gente de la ciudad? Camina despacio. Tómate tu tiempo.

Esta historia es algo que pasó hace ya algún tiempo en la Universidad del Sur de California (USC), donde daba clases un profesor de filosofía que estaba completamente convencido de su ateísmo. Su meta primaria durante prácticamente todo el semestre era probar que Dios no podía existir. Sus estudiantes siempre estaban temerosos y no se atrevían a discutir sus principios cristianos contra su impecable lógica. Por veinte largos años, Él pensó que en esta clase nadie tenía el suficiente coraje para debatir contra sus argumentos. Seguramente, algunos en ocasiones discutieron un poco, pero nadie se le enfrentó abiertamente porque él tenía una gran reputación.

Al final de cada semestre, en el último día de clases, él solía decir a su clase de 300 estudiantes, “*Si hay alguien aquí que todavía cree en Dios, levántese*”. En 20 años nadie se puso de pie. Ellos sabían lo que él iba a hacer después de decir esto. Él decía comúnmente lo siguiente: “*porque cualquiera que crea en Dios es un tonto. Si Dios existiera, Él podría detener este pedazo de tiza en el aire antes de que cayera al suelo y se quebrara. Esto sería una prueba muy sencilla para comprobar que Él es Dios, sin embargo Él no lo va a hacer.*” Y cada año él hacía lo mismo y dejaba caer el pedazo de tiza, y este se rompía en miles de pedazos. Ningún estudiante podía hacer nada, sino solamente detenerse y mirar fijamente aquel espectáculo. La mayoría de estudiantes salían convencidos de que Dios no existía realmente. Aunque ciertamente por su clase pasaban algunos cristianos, estos se pasaban escabulléndose durante todo el semestre. Por 20 años ellos siempre tuvieron miedo a ponerse de pie. Bueno, hace algún tiempo un muchacho como cualquier otro, se matriculó en el curso de este profesor. Él era cristiano y había oído algunas de las historias que se contaban de este profesor. Él tomó esa clase porque era un requisito que tenía que cumplir en su carrera, y por supuesto él se encontraba un poco temeroso. Por 3 meses de aquel semestre pasó orando. Oraba para que al final del semestre pudiera levantarse, sin importar que dijera el profesor y que opinaran los demás de la clase. Nada que ellos dijeran o hicieran iba a debilitar su fe. Él sinceramente anticipaba ese momento. Finalmente, el temido día llegó y el profesor dijo: “*Si hay alguien aquí, que todavía cree en Dios, levántese.*” El profesor y los otros 300 estudiantes lo miraron y prácticamente todos entraron en un estado de shock, cuando lo observaron de pie en la parte de atrás del salón de clases. El profesor gritó: “*Usted TONTO, si Dios existe, no va a permitir que esta pieza de tiza se quiebre cuando la tire al suelo.*” El procedió a dejar caer el pedazo de tiza, como lo había dicho, pero la tiza se deslizó entre sus dedos, entró por el puño de su camisa, hasta llegar a sus pantalones, deslizándose por las piernas hasta llegar a sus zapatos, donde suavemente llegó rodando al piso, sin quebrarse.

El profesor quedó con la boca abierta y mirando fijamente la tiza. Él miró al muchacho y luego salió de la sala de clases. El muchacho que se había levantado, caminó hacia el frente del salón y compartió su fe en Jesús por la siguiente media hora. Los 300 estudiantes se mantuvieron y lo escucharon explicar el amor de Dios por ellos, y Su poder a través de Jesús.

Hay que tener agallas y verdadero valor para levantarte por tu Padre. ¿Alguna vez has tenido que levantarte por tu Padre? Es algo que debes pensar muy bien. Lee acerca del riesgo que él tomó.

Lee Juan 7:1-53. ¿Qué clase de riesgo fue el que Jesús tomó y qué pasó?

El Riesgo

El Resultado (ver v.31)

Jesús puso el fuego de la hostilidad alrededor de Él cuando caminó hacia Jerusalén. Aquí hizo algunas afirmaciones fuertes que vale la pena considerar.

“Mi enseñanza no es _____ sino de _____ que me envió.” – Jesús (Juan 7:16)

“No he venido de mí _____, pero el que me envió es verdadero.” – Jesús (Juan 7:28b)

Jesús estaba en una misión. Las cosas que Él pensó, las cosas que Él hizo, fueron para darnos un ejemplo de cómo teníamos que vivir. Jesús no fue un cobarde. Note cómo declaró que su conocimiento provenía de Su Padre (Juan 7:28-29). Vuelve a leer estos versículos. ¿Él susurró estos versículos? ¿Dijo Él estos versículos en privado? Claro que no, Él prácticamente los gritó ante el templo. ¿Estás compartiendo el mensaje?

RETO

Levántate por tu Padre. Cuéntale a alguien, que no lo conozca, que realmente tú crees en Él y que Él es tu Padre. Esto es peligroso y desafiante. Tienes que tener agallas para hacerlo. También comparte Juan 3:16, 36 con esa persona. Comparte con él las malas noticias y las buenas noticias acerca de tu Padre. ¡Hazle ver y conocer que él ha hecho mal pecando, pero que Dios le está proveyendo perdón en Jesús!



A vertical column of horizontal lines for writing, located on the right side of the page.



*“¡...los que
aman a
Dios, todas
las cosas
les ayudan
a bien...!”*

Romanos 8:28

DÍA 11 ESCUCHANDO Y APRENDIENDO

VIENDO A DIOS: Bueno, ¿cómo te fue? ¿Te fue posible compartir con alguien las Buenas Nuevas?

Tu Papá ama a tus amigos y quiere que ellos lo conozcan. Él también quiere que ellos experimenten lo que es tenerle a Él como Padre. Él te ha escogido a ti como Su vocero. Inicia tu tiempo de hoy con Dios pidiéndole que busque en tu corazón algún pecado escondido y que lo limpie para que así te pueda usar de la mejor manera. Pídele que te dé un corazón puro.

Lee Juan 8:1-59. ¿Qué aprendes acerca de tu Padre en estos versículos?

MI PAPÁ

Versículo 1-11 –

Versículo 12-30 –

Versículos 31-39 –

¿Qué descubriste? El versículo 27 dice que la gente no se dio cuenta o entendió qué era lo que Jesús les decía acerca de Su Padre. Los versículos que acabas de leer son acerca de tu Papá. Él es misericordioso, lleno de gracia y compasión, además de ser Juez Justo.

¿Qué dice Jesús en el versículo 19? "...si a mí me conocieseis, también a mi Padre conoceríais."

Nosotros conocemos al Padre porque conocemos a Jesús. Jesús fue la imagen de Dios encarnada. Si quieres conocer a tu Papá, mejor estudia a Jesús ya que Él es Dios (tu Papá) en carne y hueso.

Jesús estuvo en constante comunicación con Su Padre. Constantemente estuvo escabulléndose para entender cuál era su próximo paso. Observa el versículo 26.

"Y yo, lo que he oído de Él (Mi Padre), esto hablo al mundo."

¿Cuándo escuchó Jesús estas cosas de Su Padre?

Jesús escuchaba estas cosas en sus escapadas diarias para reunirse con Su Padre. ¿Qué me dices acerca de tí? ¿Estás escuchando? Él hablará a tu corazón. Mira el versículo 28:

"...nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo."

¿Cuándo le enseñó el Padre estas cosas a Jesús?

Otra vez, Jesús fue instruido por Su Padre en Sus tiempos a solas con Él. ¡Jesús fue un aprendiz! Él no sabía todo al momento de nacer. Él fue creciendo así como tú. Él escuchó a Su Padre, igual como tú lo haces. Él fue instruido por Su Padre tal y como tú debes ser instruido. ¿Qué tipo de aprendiz eres tú? ¿Eres educable? Fíjate en el versículo 42:

"...pues no he venido de mí mismo, sino que Él me envió."

RETO

Testifica acerca de tu Padre. Cuéntale a alguien que no lo conozca, que tú crees en Él, y que Él es tu Papá. Esto es riesgoso. Necesitarás agallas. También comparte Juan 3:16 y 36 con esa persona. Cuanta las malas noticias y las buenas noticias acerca de tu Papá. ¡Hazle saber que Él se enoja por el pecado, pero que ha provisto perdón en Jesús!

EMPIEZA A MEMORIZAR: Romanos 8:28





*“¡...los que
aman a
Dios, todas
las cosas
les ayudan
a bien...!”*

Romanos 8:28

DÍA 12

VIVIR PARA GLORIFICAR AL PADRE

VIENDO A DIOS: ¿Tuviste oportunidad de compartir con alguien ayer? Escribe el nombre de un amigo que necesite escuchar las malas y las buenas noticias de Dios.

Ora por ese amigo hoy. No te sientas avergonzado de tu Padre o de las Buenas Nuevas. Comparte con tu amigo. Comienza tu tiempo con tu Padre hoy leyendo la siguiente historia.

El año era 1904. El joven William Borden heredó una gran fortuna. Cuando Bill obtuvo su herencia, donó muchos miles de dólares a las misiones. Cuando él apenas se acababa de graduar del colegio inició un viaje alrededor del mundo que duró un año. Fue durante este viaje que sintió el llamado de Dios para ser misionero.

El padre de Bill murió cuando él estaba en la universidad. La familia esperaba que Bill tomara el negocio familiar y le rogaron que se quedara. Entonces Bill tuvo que tomar una decisión. ¿Estaba dispuesto a renunciar a su fortuna aunque esa fortuna pudo ser usada para la gloria de Dios – y así obedecer el llamado de Dios en su vida? Pensando en esto, escribió en una hoja de su Biblia las palabras **“¡Sin reservas!”**

Después de haberse graduado del seminario, sus amigos y familiares le sugirieron considerar quedarse en los Estados Unidos como pastor. Seguramente como un gran pastor él haría un gran trabajo, y además le sería posible enviar a otros para misiones. **“¿Por qué ir uno a un lugar extranjero?”** Fue la pregunta de su familia. Bill oró y añadió a la inscripción anterior de su Biblia, **“¡No me retracto!”**

La oración constante de Bill era que la voluntad de Dios se cumpliera en su vida. Se fue con la bendición de su familia. **“Estamos seguros que va a tener un largo y útil ministerio”**, dijo su madre. Pero después de cuatro meses de su llegada al Cairo, Egipto, Bill enfermó y murió.

Su cuerpo fue puesto en una caja de pino. Su Biblia puesta en su pecho, y su ataúd fue enviado de regreso a casa de su familia en Chicago. Leyendo las notas en su Biblia, su familia vio las palabras escritas por Bill, **“¡Sin reservas!”** Su hijo había dado todo por seguir el llamado de Dios. **“¡No me retracto!”** ¡Cómo desearon que se hubiese quedado en casa y dejado que otros fueran! Y aún el día antes de morir, Bill anotó **“¡No me arrepiento!”**

Habla con tu Padre acerca de este joven llamado Bill. Pienso que Bill sabía algo importante. Él conoció al verdadero Rey, aquel que da riquezas verdaderas. Y él dio su vida por su Rey. Su Rey fue su Dios, Padre y Papá. Conocerle a Él es conocer la verdadera riqueza. Hoy veremos a un hombre cuyos ojos fueron abiertos a la vez que obedeció al Rey. Pídele a Dios que hable a tu corazón por medio de Su Palabra.

Lee Juan 9:1-41. Dale un vistazo a tu Padre.

¿Por qué los discípulos creen que este hombre está ciego?

¿Por qué Jesús dice que este hombre está ciego?

¿Por qué estaban los Fariseos enojados con Jesús cuando curó a este hombre?

¿Qué aprendes acerca de tu Padre en esta historia?

¿Por qué existen bebés deformes? ¿Por qué un niño de siete años muere de SIDA? ¿Por qué uno de doce años pierde a su padre y mejor amigo por cáncer? ¿Por qué uno de dieciséis años se enferma y muere en el Cairo? ¿Por qué estaba este hombre ciego?

Las respuestas que Jesús da no son fáciles de aceptar. Especialmente si es tu papá o tu amigo el que yace en un ataúd. Jesús dice que a veces pasan cosas terribles a la gente buena para que Dios pueda mostrar Su gloria en las tragedias de la vida. El Padre es libre de poner las situaciones trágicas en nuestras vidas y también convertirlas para bien. Por lo que lo exaltamos y le damos la gloria. ¿Qué puede ser más terrible que un hombre justo, que sin pecado haya sido golpeado, escupido y colgado en una cruz? Una total injusticia. *Pero por encima de las cenizas de su tragedia surge la gran muestra del amor, poder y gracias del Padre. ¡Vaya! Solo tu Papá pudo llevar a cabo tal plan maestro para tornar en bien esta tragedia. ¡Este es tu Abba Padre! ¿Recuerdas a Bill?*

El testimonio de Bill Borden corrió por todo el mundo y miles de estudiantes que lo escucharon se hicieron voluntarios para el servicio misionero. El movimiento de estudiantes voluntarios reclutó más de 20.000 misioneros – El movimiento más grande jamás visto en los Estados Unidos. Muchos como Bill dieron sus vidas antes de tener un ministerio “efectivo”, aunque sus oraciones y ejemplos hicieron el camino para otros. Ellos descubrieron las cualidades de un buen misionero: estar dispuesto a equivocarse muchas veces. Desilusionando a su familia y amigos, pero siempre perseverando.

RETO

¿Crees que un movimiento parecido a éste puede ocurrir hoy? A diferencia de Bill, algunos de nosotros somos llamados a quedarnos y darnos como precursores, pastores, movilizadores, o intercesores, pero todos somos llamados a vivir una vida radical por Jesús. ¡Viviendo una vida sin reservas, sin cambios de dirección, y sin arrepentimientos!

MEMORIZA: Romanos 8:28





*“¡...los que
aman a
Dios, todas
las cosas
les ayudan
a bien...!”*

Romanos 8:28

DÍA 13

LA MANO PROTECTORA DEL PADRE

VIENDO A DIOS: Lee otra vez la historia de Bill y resume lo que aprendiste ayer.

¿Estas comprometido a vivir una vida sin reservas, sin cambios de dirección y sin arrepentimientos? Inicia tu día con tu Padre situándote a la puerta de un corral de ovejas. Pídele que te dé oídos para escuchar la voz del pastor. Escucha con atención.

Lee Juan 10:1-42. Escribe tus observaciones acerca del pastor, la oveja y el Padre:

PASTOR

OVEJA

PADRE



*“¡...los que
aman a
Dios, todas
las cosas
les ayudan
a bien...!”*

Romanos 8:28

DÍA 14 CUANDO DIOS LLORA

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella.” – Lucas 19:41

¿Qué hace llorar a Dios? Piénsalo por un momento. ¿Qué hace llorar a tu Papá? ¿Sabes que Él llora! Él es un Dios apasionado con profundos sentimientos. ¿Qué le hace llorar? Escribe debajo lo que tú crees que hace llorar a tu Padre.

Hoy verás a Dios llorar. Pero, ¿por qué? Antes de que encuentres la respuesta a esta pregunta, pasa un tiempo en oración, pidiéndole a tu Papá que hoy te enseñe acerca de llorar. Es posible que Dios quiera que hoy llores.

Lee Juan 11:1-57. Piensa que eres un reportero, y se te ha asignado escribir un reportaje acerca del día en que Dios lloró. Escribe tu artículo debajo. Pon el relato en tus propias palabras.

EL DÍA EN QUE DIOS LLORÓ

¿Por qué le pasó esto a Lázaro? La respuesta es la misma que vimos ayer con el hombre ciego. Repásalo. Juan 11:4, 40. ¿Por qué?

María y la gente vinieron gimiendo, llorando y lamentándose ante Jesús. María cayó a sus pies y dijo, “Señor, si hubieses estado aquí, no habría muerto mi hermano.” Y la Biblia dice que cuando Él les VIO llorando fue conmovido profundamente y lloró. Pero, ¿por qué? ¿Por qué lloró Jesús?

¿Qué dijo la gente en cuanto a la razón del llanto de Jesús? (v.36)

¿Piensas que ellos tenían razón? ¿Por qué piensas tú que Jesús lloró?

No era tan sólo que Jesús tuviera una lágrima en Su ojo. Jesús estuvo tan profundamente conmovido que empezó a sollozar y llorar incontrolablemente. Había algo en esta situación que conmovió a Jesús hasta las lágrimas. Ya anteriormente Jesús había estado en contacto con la muerte, e incluso había resucitado a la hija de Lázaro (Lucas 8:49). Pero en esa ocasión no lloró.

La Biblia no dice con claridad cuál fue la verdadera razón por las lágrimas de Jesús, pero yo creo que tuvo muchas razones. Por seguro Jesús amaba a Lázaro. Él era un gran amigo de Jesús. Recibía a Jesús en su casa y lo amaba también. Jesús sabía que lo que le había acontecido a Lázaro daría finalmente gloria a Dios (Juan 11:4), y sabía también que Él lo resucitaría de la muerte (Juan 11:23). Entonces, ¿por qué llorar? ¿Por qué gemir?

Yo pienso que las lágrimas eran más por María que por otra cosa. Eran lágrimas de consolación. Esta era la misma María que se había postrado a los pies de Jesús y usado su cabello para enjuagarle los pies. Él amaba a María como a una hermana y ella está allí triste con su corazón roto.

“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.” – Salmo 34:18

Jesús sintió el dolor de María. Dios siente tu dolor. El Padre siente la profundidad del dolor que hay en tu vida. Él fue herido por ti. Tu Padre no sólo conoce tu dolor sino que también sintió tu dolor. Sé igual que María y no temas llorar a los pies de tu Padre. Comparte tu dolor. Él no se burlará de ti, ni te mirará con indiferencia o despreciará tu dolor. Él llorará contigo porque Él es el Dios que llora.

RETO

Tómate un minuto para compartir con tu Papá algún dolor que haya en tu vida. Siente tu dolor ante Él. El Padre quiere llorar contigo.

MEMORIZA: Romanos 8:28



A series of horizontal lines for writing, located on the right side of the page.



“¡...los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien...!”

Romanos 8:28

DÍA 15 UN PADRE DE GRACIA

En su libro, “El Jesús que Nunca Conoci”, Phil Yancey nos cuenta una historia verdadera de una prostituta del centro de Chicago:

“Una prostituta vino a mí en gran desdicha, sin hogar, enferma, incapaz de comprar comida para su hija de dos años. ¡Con lágrimas en sus ojos me contó que había estado rentando a su hija de dos años a hombres interesados en sexo infantil! Ella hacía más dinero rentando a su hija por una hora que lo que ella hacía en toda una noche. Según ella, le era necesario hacerlo para mantener su adicción a las drogas. Con dificultad soporté tan sórdida historia. No tenía idea que palabras decirle a esta mujer.

Pero finalmente le pregunté si alguna vez había pensado en ir a la iglesia por ayuda. Nunca olvidaré esa mirada de total asombro que asomó en su rostro. ¡La iglesia!’ Ella exclamó. ‘¿Por qué habría yo de ir allá? Si por mí misma ya me sentía tan terriblemente culpable. ¿Para qué iba a ir donde me harían sentir peor?’”

Lo que más me llama la atención de esta historia, es la gran similitud de esta mujer con la prostituta que se postró ante Jesús en vez de huir de Él. Mientras pero se sintiera la persona consigo mismo, más probable era que viera a Jesús como su refugio. **¿Acaso ha perdido la iglesia este don?** Es evidente que los pecadores más empedernidos que se congregaron con Jesús cuando Él vivió en la tierra, no esperaron mucho para ser bienvenidos entre sus seguidores. **¿Qué nos ha pasado?**

Inicia tu tiempo de hoy con tu Padre examinando tu actitud. ¿Vienen a ti los “pecadores” en busca de refugio? ¿Estás preocupado por tu reputación a la hora de tener contacto con ellos? Pídele a tu Padre que te dé el sentir de Su corazón por los pecadores.

Lee Juan 12:1-50. Escribe tus observaciones sobre los siguientes personajes.

María –

Jesús –

El Padre – (v.28)

“El recuerdo más cercano que Jesús tenía en Su corazón, que podía traer lágrimas a Sus ojos o una sonrisa a Su rostro, era el recuerdo de María. Porque lo que tocaba Su corazón no era la cantidad de **conocimiento** que pudiéramos tener, sino lo tanto que pudiéramos **amar**. No se trataba de lo **puro** que pudiéramos ser, pero sí de lo **apasionado** que fuésemos en la búsqueda de esa pureza. Tal vez es por esto que, mientras los fariseos discutían sobre teología, las prostitutas **caían a los pies del Salvador y en su llanto se deslizaban hacia el reino.**” – Ken Gire

Tan sólo puedo imaginar a los religiosos discutir con Jesús acerca de la Ley, y mientras ellos discutían los “grandes pecadores” se escurrían hacia el reino llevados por sus lágrimas. Diciendo a viva voz, “**¡Mi única esperanza eres Tú!**”

Mientras más conozco al Padre, más me parece que Ken está en lo cierto. Dios no está tan interesado en qué sabemos, sino en cuánto amamos. María amaba a Jesús, tanto que estuvo innumerables ocasiones sentada a sus pies limpiándolos con sus cabellos. Ella AMABA a Jesús. ¿Tú amas a Jesús de esa manera? ¿Te postrarías a los pies de Jesús y limpiarías sus pies con tu cabello? Tu Papá no está tan interesado en cuánto conocimiento tienes, sino en cuánto lo amas. Tu Padre no está interesado en cuán puro seamos, o que nos sintamos orgullosos porque lo seguimos con pasión. El verdadero creyente se da cuenta que en sí mismo no existe pureza. Su pureza viene de estar unido con Jesús. El Padre está interesado en la pasión, la pasión que sentimos por Él. ¿Estás buscando apasionadamente intimidad con tu Padre? ¿Realmente estás apasionado? Déjame motivarte a profundizar. María amaba a Jesús y apasionadamente lo buscaba. Saboreaba cada palabra suya. Los cielos fueron abiertos una vez más en el versículo 28 y otra vez el Padre habló. ¿Escuchaste lo que Él dijo? Es una poderosa afirmación y nos brinda una visión interna de tu Papá. Obsérvalo otra vez. Llena los espacios:

“Lo he _____, y lo _____ otra vez.”

Dios hace todo para Su gloria. (Isaías 43:7; Efesios 1:3-14) Dios ha glorificado Su nombre y continuará haciéndolo mientras salva a prostitutas y drogadictos, alcohólicos y recolectores corruptos de impuestos, abogados deshonestos y a otros pecadores. Su GRACIA es así y ésta lo glorifica. ¡Él no compartirá Su gloria con ningún hombre!

RETO

Pasa algún tiempo postrado ante los pies de tu Padre en adoración. Glorifícalo. Canta para Él. Escríbele una nota. Dile que LO AMAS. Después ve y trata a los demás con la misma gracia con la que has sido tratado y vive en gracia. Perdona a aquellos que te han hecho mal y cuéntales que conoces al Dios de Gracia. ¿Quién es como Él? ¡No hay nadie como Él, ninguno en absoluto! Él está pronto a la misericordia, tarde para la ira, deseando que ninguno perezca sino que la marea de sus lágrimas entren al reino. Lágrimas no sólo producidas por el peso del pecado, sino también de asombro reverente por la increíble gracia de un Dios que perdona sin reservas.

TERMINA DE MEMORIZAR: Romanos 8:28



A vertical column of horizontal lines for writing, located to the right of the main text.



*“...si
tuviereis
amor los
unos con
los otros”*

Juan 13:35

DÍA 16

NO HAY NADA DEMASIADO BAJO PARA EL PADRE

VIENDO A DIOS: Según lo que sabemos, María nunca predicó un sermón, nunca escribió un libro, nunca hizo un milagro, nunca sanó a algún enfermo, ni sacó a un demonio. Todo lo que ella hizo fue amar a Su Salvador. La forma en que ella lo amó fue lo que hizo toda la diferencia. ¿Qué significa para ti amar a Dios?

Inicia tu tiempo hoy postrado a los pies de tu Papá en adoración. Cuéntale que lo amas con entrañable amor. Pídele que te dé Su amor por otros.

Lee Juan 13:1-38. Lee primero y después vuelve a contestar las preguntas.

¿A quién dijo Jesús que amaba? (v.1)

¿Qué hizo Jesús para mostrar Su amor? (v.4-12)

¿Por qué Jesús hizo esto? (v.15)

¿Qué nos mandó Jesús a hacer? (v.34)

¿Cómo se dará cuenta todo el mundo que nos observa que somos discípulos de Jesús?

¡Jesús predicó, enseñó, mandó, demostró, susurró, gritó y vivió – AMOR!

“Así es cómo el Verbo de Dios habitó entre nosotros. Y cómo habitó apaciblemente entre nosotros. Excepto ahora, que se ha escurrido dentro de nuestra carne. ¿Qué otro significado pudiera tener el ser cuerpo de Cristo, sino que nos hayamos convertido en Sus pies y Sus manos? ¿Qué otra cosa más nos queda, que ir a dónde Sus pies fueron, y hacer los que Sus manos hicieron?” – Ken Gire

No hay trabajo tan sucio, ni tarea tan insignificante, o persona tan baja como para que el Dios del universo no se incline en amor y lo limpie. Tu Padre es un Dios que te ama tanto que baja del cielo y lava tus pies, limpiando todos tus pecados y la suciedad de tu mente, boca y corazón.

Debajo, escribe textualmente los versículos 34 y 35.

¿Cómo dicen estos versículos que debemos amar a otros?

¿Qué quieren decir?

RETO

¿Es en esta manera cómo tú amas a otros? En algún momento de hoy, tómate un minuto para escribir una nota a alguien. Dile que lo amas en Cristo. Adjunta a la carta un chocolate o algún caramelo como regalo. Muestra al mundo que tú eres un verdadero discípulo de Jesús. Deja que hoy Jesús emerja de ti. Así es como Él se ha escurrido dentro de nuestra carne. ¿Qué otro significado pudiera tener el ser cuerpo de Cristo?

EMPIEZA A MEMORIZAR: Juan 13:35





*“...si
tuvierais
amor los
unos con
los otros!*

Juan 13:35

DÍA 17 LA CASA DE MI PADRE

VIENDO A DIOS: ¿Te fue posible compartir tu amor con alguien ayer? ¿Compartiste una nota, un caramelo o alguna palabra de aliento? El Padre quiere que el AMOR sea una prioridad en nuestras vidas, al igual que lo fue en la vida de Jesús. ¿Cómo te fue?

Inicia tu tiempo hoy con tu Padre diciéndole una vez más cuánto lo amas. Él nunca se cansa de escucharte decir eso. Pídele que te dé oídos para escuchar lo que Él tenga que decir.

“Algunas personas llegan a nuestras vidas y rápidamente salen de ella. Algunos se quedan por un período de tiempo, dejando en nuestros corazones marcas indelebles y nunca más volvemos a ser los mismos.”

Así debieron haberse sentido los discípulos al desarrollar Jesús Su plan maestro para después de tres años dejarlos. Él estuvo con ellos tan sólo por un corto tiempo, pero dejó amarras en sus vidas que perduraron por siempre.

Lee Juan 14:1-31. ¿Qué aprendemos acerca del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo?

EL PADRE:

EL HIJO:

EL ESPÍRITU SANTO:

En este capítulo, Juan nos quiere dejar muy claro que Jesús es el fiel reflejo del Padre. Cada cosa que el padre hace y dice se ve reflejada en la vida de Jesús. Él es uno con el Padre, Él está en el Padre, y el Padre está en Él. ¡Qué declaración más poderosa! Este es uno de los hechos que separa a la cristiandad de todas las otras religiones del mundo. Nosotros adoramos a Dios hecho carne – Jesucristo. Ten cuidado de aquellos que pudieran tener preguntas acerca de que Jesús fue y es Dios. Este es un capítulo perfecto para ellos.

Haz una lista de lo que Jesús dijo acerca de Su relación con el Padre.

Versículo 6: ¡Yo soy el camino para llegar al _____!

Versículo 7: ¡Si realmente ME conocieran, también conocerían al _____!

Versículo 9: ¡El que me ha visto _____ ha visto al PADRE!

Versículo 10-11: ¡Yo soy el _____ y el Padre es en _____!

Versículo 24: ¡Las palabras que escuchan no son más, sino del _____!

¡Jesús era Dios encarnado, Dios con piel, Dios en traje terrenal, Dios hecho hombre, el Dios/hombre! Él fue perfectamente Dios y perfectamente hombre.

Y no olvides el versículo 20. Cópialo textualmente. Este es un principio de Sonlife predicho por Jesús.

– Juan 14:20

Jesús dice que Él estará en ti. Ese es el principio de Sonlife. Jesús viniendo a morar en ti. Cristo en ti, esperanza de gloria. Me gusta mucho cómo Ken Gire lo explica, "Así es cómo el Verbo de Dios habitó entre nosotros. Y cómo habitó apaciblemente entre nosotros. Excepto ahora, que **se ha escurrido dentro de nuestra carne.** ¿Qué otro significado pudiera tener el ser cuerpo de Cristo, sino que nos hayamos convertido en Sus pies y Sus manos? ¿Qué otra cosa más nos queda, que ir a dónde Sus pies fueron, y hacer los que Sus manos hicieron?"

RETO

Permite que el Jesús que vivió, murió y resucitó emerja hoy de ti. Déjalo rebosar en ti. Deja que el Jesús que entró a habitar en ti, cuando lo aceptaste como Salvador, emerja hoy de ti. Entrégale tus manos, tus pies y tu boca. Hazlo por medio de una oración y después permítele que viva hoy a través de ti.

MEMORIZA: Juan 13:35



A series of horizontal lines provided for writing notes or answers.



“...si
tuvierais
amor los
unos con
los otros”

Juan 13:35

DÍA 18 LA VIÑA DEL PADRE

VIENDO A DIOS: ¿Cómo te fue permitiéndole a Jesús emerger de tí? ¿Le permitiste usar tus manos, pies y boca? ¿Le viste vívidamente fluir de tí? ¿Cómo?

Empieza tu tiempo hoy con Dios agradeciéndole por no dejarte vivir solo tu vida cristiana. Agradécele por haberte dado a Jesús para que viva a través de ti, emergiendo de esta forma de tu vida. Agradécele también por Su Espíritu Santo, el cual te ha sido dado para enseñarte cómo vivir la vida cristiana. Pídele que te ayude a escuchar todo lo que tiene para ti hoy.

Lee Juan 15:1-27. Primeramente lee, haz observaciones y después identifica en el pasaje quién es Dios, quién es Jesús, quién eres tú, y cuáles son sus respectivas responsabilidades.

OBSERVACIONES

Descifra los elementos dados a continuación y haz una lista de los tres personajes de este pasaje, sus funciones y sus responsabilidades:

Personajes: Yo, El Padre y Jesús.

Funciones: La vid verdadera, el labrados y los pámpanos.

Responsabilidades: Permanecer en la vid y someterse al proceso de la poda, cortar y podar las ramas para que puedan llevar más fruto, nutrir diariamente a las ramas para que puedan llevar fruto.

1)

2)

3)

<u>Personaje</u>	<u>Función</u>	<u>Responsabilidad</u>
El Padre	El Labrador	Cortar y podar las ramas para que puedan llevar más fruto.
Jesús	La Vid Verdadera	Nutrir diariamente las ramas para que puedan llevar fruto.
Yo	El Pámpano (rama)	Permanecer en la vid y someterse al proceso de la poda.



#1 – Tu responsabilidad es ***permanecer en la vid***. ¿Qué es eso? Jesús es la vid y tú tienes que permanecer en Él. Permanecer en Jesús es estar en Su Palabra diariamente y dejarle emerger de ti.

Jesús hizo una declaración en el versículo 5 que es difícil entender. ¿Qué fue lo que Él dijo?

“*¡Separados de Mí _____ podéis hacer!*” – Jesús

¡Nada! Sí, nada. Nada que produzca fruto real, fruto que permanezca, fruto de eterno valor. No puedes hacer nada separado de Jesús. Cuando Jesús emerge en ti, llevas fruto que permanece. Cuando haces cosas por tu propia cuenta, éstas no tienen ningún valor. Ellas no son frutos reales, sino tan sólo imitaciones de plástico. Conforme le permitas a Jesús emerger de ti a diario, llevarás fruto. Tu trabajo es someterte a Jesús y permitirle emerger. Esto quiere decir que necesitas orar cada día y declararle a Jesús que quieres que Él emerja y cuando Él te hable a tu corazón y ponga ideas en tu cabeza de cómo amar a otros, debes obedecerle. Necesitas buscar, en cada momento durante el día, que Jesús emerja de ti.

#2 – Tu responsabilidad es ***someterte al proceso de la poda*** que el Padre está llevando a cabo en ti. Él te está podando para que puedas llevar mucho fruto. ¿Es dolorosa la poda? Sí, algunas veces puede ser abrumadora, pero conforme nos sometemos y obedecemos al Padre y a Su labor de extirpar las cosas que hay en nosotros que no son de Jesús, llevaremos mucho fruto.

REPASO – Mi labor es:

Tu labor es someterte y permanecer. La poda y producción de fruto son asuntos de tu Padre y Jesús.

RETO

Concéntrate en la sumisión y permanencia. Deja que Jesús emerja en ti, déjale fluir de ti. A lo largo del día sométete a la poda del Padre. Utiliza el tiempo restante pidiendo a t Papi, en oración, que te transforme y que permita que Jesús emerja de ti. Deja que ese Jesús, que vino a vivir en ti desde que lo aceptaste como tu Salvador, brote de ti. Entrégale tus manos, pies y boca.

MEMORIZA: Juan 13:35



DÍA 19 EL PADRE NOS DA UN AYUDADOR

VIENDO A DIOS: Someterse y permanecer. ¿Qué significan esas palabras para ti?

*“...si
tuvierais
amor los
unos con
los otros”*

Juan 13:35

¿Cómo dejaste e Jesús emerger de ti? ¿Le permitiste a Él que usara tus manos, tus pies o tu lengua? ¿Lo viste a Él con un color vívido, brotando de tu vida? ¿Cómo?

Comienza tu tiempo con t Padre, agradeciéndole que no te haya dejado solo en tu vida cristiana, sino que te ha dado a Jesús, para que Él viva a través de ti y emerja de tu vida. Agradécele también por Su Espíritu Santo, el cual te ha dado para que te enseñe cómo hacer esto. Pídele a tu Padre que te de oídos para oír lo que Él desea enseñarte este día.

Lee Juan 16:1-33. Anota tus observaciones del Ayudador que te ha dado el Padre.

OBSERVACIONES

Recuerda que ayer nosotros estuvimos estudiando un poco el papel y las responsabilidades del Padre, de Jesús y tuyas. Hoy déjame agregar el papel, o rol, del Espíritu Santo. ¿Cuál es Su obra?

Persona Rol o Papel Responsabilidad
(v.7) (v. 8-14)

Espíritu Santo _____

El Padre te ama tanto que el día en que tú aceptaste Su Regalo Gratuito de Vida en Jesús, Él te dio un regalo precioso. El regalo de Su Santo Espíritu. Su Espíritu tiene un papel real y específico en tu vida. Él es tu Ayudador. Su trabajo es guiarte, dirigirte, convencerte, conducirte y enseñarte. ¡Increíble! ¡Qué maravilloso! ¡Qué regalo! ¡Tu Papá te ama realmente mucho! Él derramó, o vertió, Su Espíritu Santo en ti. No necesitaste pedirle a Él que lo diera, porque ya inmediatamente lo tenías. ¿Qué necesitas ceder, o dejar en tu vida, para que Él empiece a trabajar en ti? Escucha Su voz y obedécele.

REPASO

<i>Persona</i>	<i>Rol o Papel</i>	<i>Responsabilidad</i>
El Padre	El _____	Cortar y podar las ramas para que puedan llevar más _____.
Jesús	La _____ Verdadera	Nutrir diariamente las ramas para que puedan llevar fruto.
Yo	El _____	Permanecer en la vid y someterse al proceso de la poda o transformación.
Espíritu Santo	El Ayudador	Convencer en lo referente a _____ en tu vida, de la justicia estándar de Dios y del día del juicio venidero. _____ a ti y enseñarte.

Mi trabajo es:

Someterte al Padre, permaneciendo en Jesús y ser dócil a Su Espíritu Santo. Ese es tu trabajo. El podar o transformar, y producir el fruto es la obra del Padre, Jesús y el Espíritu Santo.

RETO

Concéntrate en someterte, permanecer y ser dócil. Deja que Jesús emerja de ti. Deja que Él fluya y rebose de ti hoy rebose de ti hoy. Escribe tu versículo de memoria que se encuentra debajo, encuentra dos personas y compártelos con ellos en las próximas 24 horas.

Juan 13:35





*“Y esta es
la vida
eterna:
que te
conozcan
a ti.”*

Juan 17:3

DÍA 20 EL PLAN MAESTRO DEL PADRE

VIENDO A DIOS: Someterse, permanecer y ser dócil. Las tres cosas que Dios desea de ti. ¿Cómo te sometiste, permaneciste y fuiste dócil ayer? ¿Qué fue lo que Dios hizo? ¿Lo viste a Él emerger? Anota cómo sucedió.

Hoy es uno de los días más importantes en este estudio. Necesitas poner mucha atención y estudiar cuidadosamente. En Juan 17 nosotros encontramos la oración que Jesús hizo por ti. Esta es la oración que Él hizo a Su Padre por todos los que serían Sus discípulos. Esta es una oración digna de un estudio cuidadoso y una consideración profunda.

Entonces, comencemos hoy tu tiempo con tu Padre agradeciéndole por la transformación hecha en ti, por Su guía, conducción y protección para tu vida. Pídele que te ayude a ver Su plan maestro y el papel, o rol, que juegas dentro de ese plan.

Lee Juan 17:1-26. Léelo lentamente observando las siguientes cosas:

¿Qué es la vida eterna? ¿Por qué te dio vida eterna? (v.2 y 3)

¿Cuál es la obra de la que Jesús está hablando en el versículo 4? ¿Cuál obra es la que ha acabado? Sé cuidadoso, Él no ha muerto en la cruz todavía.

¿Qué pidió Jesús a Su Padre por nosotros? (v.6-21)

Tu Razón de Existir: ¿Por qué existes? ¿Por qué Dios te escogió para darte Su regalo de vida eterna? La respuesta a esta pregunta te dirá mucho acerca de tu Padre. En el v.3 Jesús revela la respuesta a esta impresionante pregunta.

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” – Jesús

Tu Padre te dio la vida eterna para que tú pudieras conocerlo a Él. Él sabe que eso puede tomar el resto de la eternidad para que suceda. Él es tan asombroso e inmenso que tú necesitarás toda la eternidad para que lo puedas explorar en Sus cosas más profundas. Esa exploración es algo que Él quiere que comiences ahora en este momento y que continúes por el resto de la eternidad.

Tu Misión: ¿Qué es lo que quiere Dios de ti, en tu tiempo de vida en el planeta Tierra? ¿Cuál es Su plan maestro para ti? La respuesta a esta pregunta te mostrará mucho del corazón de tu Padre. En los v.4 y 18, Jesús insinúa o da una idea de esta misión.

“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” - Jesús

¿Cuál fue la obra del padre que Jesús tenía que completar? Yo pensaba que Su trabajo era morir en la cruz por nuestros pecados. ¡Pero espera! Él está orando esto antes de morir, y está diciendo que su misión ya está completa. Yo estuve confundido por un tiempo. Si la misión de Jesús no era morir en la cruz para salvar al mundo, ¿cuál era, entonces? La respuesta a esta pregunta cambió mi vida y la de cientos alrededor mío.

Jesús vino a morir en la cruz por nuestros pecados, y ciertamente esa fue la razón principal por la que vino. Pero, de lo que Jesús está hablando aquí es de algo diferente. Él está hablando acerca de Su misión. El versículo 18 contiene una clave para resolver esta misión.

“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.” – Jesús

La obra, o la misión, que Jesús completó hasta este punto de Su vida fue la misma misión que Él nos encomendó o nos dio a nosotros. Y se encuentra en Mateo 28:19 y 2 Timoteo 2:2. *La Misión es: “HACER DISCÍPULOS”.* Hasta este punto en la vida de Jesús, Él había finalizado Su trabajo de hacer discípulos. ¿Fueron sus discípulos personas perfectas? ¡No! ¿Pero estaban ya entrenados para reproducirse? ¡Sí! Jesús invirtió tres años de Su vida en ellos. Derramando en ellos la idea de que ellos podían ir dando a conocer sus vidas y reproduciendo su modo de pensar y actuar en otros. Ellos eran ahora: Hacedores de Discípulos. Si Jesús no hubiese producido Hacedores de Discípulos, Su mensaje hubiese muerto con Él. Este era el Plan Maestro del Padre.

RETO

Comparte esto con alguien hoy. Llama a un amigo. Siéntate con tus padres. Háblalo con tu pastor. Esto es revolución. Es tu razón de existir y tu misión.

COMIENZA A MEMORIZAR: Juan 17:3





*“Y esta es
la vida
eterna:
que te
conozcan
a ti.”*

Juan 17:3

DÍA 21 LA COPA DEL PADRE

REPASO:

La razón por la que existo:

– Juan 17:3

¿Qué significa esto para ti?

Mi Misión:

– 2 Timoteo 2:2

¿Qué significa esto para ti?

VIENDO A DIOS: ¿Fuiste capaz de compartir esto con alguien ayer? ¿Luchaste con las implicaciones que trae esta verdad en tu vida? Anota, por favor, alguna pregunta que tengas acerca de todo esto que hemos estudiado.

Comienza tu tiempo con Dios agradeciéndole por la vida eterna que Él te ha dado. Cuéntale a Él tu deseo de conocerlo y tu verdadero querer de entrar en la misión de hacer discípulos. Pídele a Él que te enseñe para que hoy puedas aprender más de Su plan maestro y del papel que tienes tú en ese plan.

Lee Juan 18:1-40. Anota tus observaciones.

OBSERVACIONES

El versículo en el cual deseo centrarme hoy es el 11.

“Mete tu espada en la vaina; la copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?” – Jesús

¿Cuál es la copa de la que Jesús está hablando? ¿A qué se refiere?



Esta expresión “la copa” todavía es usada hoy en día, pero no mucho. Algunas otras formas en que la gente dice la misma cosa son las siguientes: “Cuando le toca le toca”, o “el que nace para maceta, del cielo le caen las plantas”. La copa aquí se refiere a los sufrimientos por los cuales iba a pasar Jesús: el dolor de los golpes que le darían, de los clavos que atravesarían Sus manos o muñecas y pies, junto con el dolor que sentiría cuando Su Padre le volviera la cara debido al pecado que había asumido. Todas estas cosas son las que nunca nos gustaría experimentar; sin embargo, fueron las que Jesús tuvo que sufrir. Esta es la copa del sufrimiento que tuvo que tomar Jesús.

La copa que Jesús tomó fue la Copa de Su Padre. Esta era la voluntad de Su Padre, que Jesús sufriera en manos del hombre pecador, que fuera colgado en la cruz y que muriera. ¿Mató el Padre a Jesús? No, pero Él permitió que muriera en manos del malvado hombre. Y esto, sin duda, nos trae una buena pregunta. ¿Por qué tu Padre permite el sufrimiento en tu vida? Piénsalo por un momento y luego lee este poema.

*Yo caminé un kilómetro con el placer, él me palmoteó todo el camino,
Aún no eres sabio, fue todo lo que él dijo,
Después, caminé un kilómetro con el dolor, y él nunca dijo nada
Pero, oh, qué lección fue la que aprendí, cuando caminé con dolor a mi espalda.*

Dios permite el sufrimiento como una forma de probarnos, para producir perseverancia, paciencia y madurez. ¡Dios permite tiempos difíciles para probar nuestra fe! Él permite dificultades para producir en nosotros perseverancia para correr la carrera. Él permite el dolor para ayudarnos a madurar en Cristo Jesús (Santiago 1:2-4).

¡No le temas a los tiempos difíciles! Esta es la copa que el Padre usa para que nos parezcamos más a Jesús. Cuando vengan tiempos rudos y toscos tómalos con gozo, aunque parezcan difíciles. Tú sabes que Dios va a usarlos en tu vida para hacerte más como Jesús. Mantén tu mirada en Jesús y con paciencia resiste. La recompensa que está al otro lado siempre es digna del dolor que estás pasando.

RETO

Encuentra a alguien que esté sufriendo hoy. Mantén tus ojos abiertos y observa la oportunidad de permitir a Jesús emerger de ti. Comparte el sufrimiento de Jesús y lo que esto produjo, “Salvación para el mundo”. Sé un instrumento de aliento para otras personas que está sufriendo hoy.

MEMORIZA: Juan 17:3



*“Y esta es
la vida
eterna:
que te
conozcan
a ti.”*

Juan 17:3

DÍA 22 SIENTE SU DOLOR

VIENDO A DIOS: ¿Por qué Dios permite el sufrimiento?

Dios permite tiempos difíciles para _____ nuestra fe

Dios permite las dificultades para producir _____

Dios permite el dolor para _____ en Cristo Jesús

Empieza tu tiempo con Dios agradeciéndole por los tiempos difíciles. Toma estos tiempos como tiempos de gozo. Estos pueden hacerte sentir cosas que nunca creíste tener. Es una decisión que debes tomar usando tu cabeza, conociendo lo que va a resultar de esa dificultad. Es una cuestión de fe. Si crees que tu Padre está permitiendo esto, para que seas más como Jesús, entonces podrás contar todas estas cosas con gozo como Santiago lo dice (Santiago 1:2). Pídele hoy que te enseñe más acerca de Su amor para ti.

Lee Juan 19:1-42. Ve despacio. Imagina por un segundo que estás en la misma calle por la que Jesús caminó. Observa la corona de espinas sobre Su cabeza, los clavos atravesando Su carne, siente Su dolor. Anota cómo piensas que Jesús se sintió durante todo eso.

SIENTE SU DOLOR

¿Lo pudiste sentir? ¿Te pudiste ubicar como otra persona dentro de la multitud? ¿Pudiste caminar ese último kilómetro en las sandalias del Salvador? ¿Fue placentero o agradable? ¿Por qué tuvo que morir Él de esa manera? ¿Por qué tuvo Él que tener esa muerte tan lenta y humillante? ¡Él tuvo que sufrir tanto! ¿Por qué? ¿Por qué fue esa la manera que el Padre escogió para que Él muriera? Escribe tus pensamientos acerca de esto.



Y Pilato trajo a Jesús afuera llevando una corona de espinas y vistiendo un manto color púrpura. Y Pilato dijo:

¡He aquí el hombre! – Pilato

Golpeado, herido, con sangre corriendo sobre su cara, ante Dios. El mundo y todos nosotros lo condenamos a muerte. Pero la declaración de Pilato fue tan cierta. “*¡He aquí el hombre!*” Jesús fue totalmente hombre. Él se angustiaba. Él podía ser herido y sangrar como cualquiera de nosotros. Él fue Dios y Hombre. Él fue completamente hombre. Los traumas de Sus golpes y el dolor de la corona de espinas que presionaban contra Su cabeza, no disminuían solamente por el hecho de ser Dios. Jesús fue enteramente hombre. Él sintió cada golpe y el dolor fue real porque fue un hombre. Yo no hubiese pensado así hace unos años porque creía que Su dolor no fue tan grande por el hecho de que Él era Dios. Yo recién estoy empezando a darme cuenta cómo fue realmente este hombre llamado Jesús. Ahora estoy intentando preservar la deidad de Jesús, sin quitarle o negarle Su humanidad. Este fue el Dios/Hombre que murió por ti, y no solamente tu Dios.

Vaya, qué plan. Qué clase de estrategia. Concebida en la mente de Dios antes de la creación del mundo. ¿Cómo podremos empezar a entender esto? Pero, ¿por qué salvó al mundo de esta forma?

“Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se cansé hasta desmayar.” – Hebreos 12:3

Dios escogió permitir que Jesús viniera como un hombre completo y real, para que sufriera la muerte más espantosa, y así nosotros pudiéramos tener un ejemplo a seguir cuando nos encontremos en tiempos difíciles y la muerte venga por nuestro camino. Para que de esta forma supiéramos que nuestro Padre nos observa aun cuando pasamos por tiempos difíciles y rudos. ¡No nos salva de ellos, pero sabemos que Él nos observa a través de ellos!

RETO

Pasa algún tiempo solamente meditando en este capítulo. Hoy mismo encuentra un amigo y lee otra vez este capítulo. Léelo y comenta de la humanidad de Jesús. Habla acerca de cómo crees que Él se sintió y cómo Él caminó ese día. Luego comenta acerca del por qué sucedió así, y del por qué nuestro Padre escogió esta manera para que Jesús muriera.

MEMORIZA: Juan 17:3



*“Y esta es
la vida
eterna:
que te
conozcan
a ti.”*

Juan 17:3

DÍA 23 LA VICTORIA DEL PADRE

VIENDO A DIOS: ¿Cómo estuvo ayer el tiempo con tu amigo? ¿Tienes nuevas preguntas? Si las tienes escríbelas debajo.

Empieza este día el tiempo con tu Papá agradeciéndole por el hecho de permitir que Jesús sufriera tanto. Suena un poco extraño, ¿agradecer a Dios por el sufrimiento? Pero podrás empezar a entenderlo cuando reconozcas, o te des cuenta, que ese fue Su plan para que nosotros fuéramos capaces de relacionarnos con Jesús y seguir Su ejemplo. Pídele a tu Papá que te dé la audacia para compartir las buenas nuevas con otras personas.

Lee Juan 20:1-31. ¡Qué increíble! ¡Jesús dice cosas tan impresionantes y emocionantes en este capítulo! Conforme vayas leyendo, escribe debajo, todas esas cosas emocionantes que dijo Jesús.

JESÚS DIJO

¿Qué hubieses dado por ser María? Ella fue la primera que escuchó hablar al Salvador, después de la resurrección. ¿Y quién fue María? ¿Cuál María fue esta? Volvamos al primer versículo.

Esta fue María llamada Magdalena, la mujer de la cual Jesús echó 7 demonios (Marcos 16:9). Una de las mujeres que acompañó a Jesús en sus viajes desde el inicio de Su ministerio (Lucas 8:1-3). La mayoría de nosotros, cuando pensamos en Jesús y sus viajes, nos imaginamos a Él caminando por aquellos lugares con sus doce discípulos. Pero Lucas nos relata que había al menos 3 mujeres que caminaron con ellos también. Sí, podemos decir que fueron mujeres discípulas.

La primera persona que se dio cuenta de la resurrección, y de hecho la primera persona en creer, fue una mujer – María Magdalena. Una mujer con un pasado demoníaco. Pero, ¿por qué? ¿Por qué apareció a María? ¿Por qué no a Pedro, o Juan, o Santiago? ¿Por qué no apareció a un hombre? ¿Por qué a María? ¿Por qué piensas que el Padre escogió a María como encargada para dar el discurso de victoria del Padre?

Aquí hay otra revelación muy grande acerca de tu Padre. No te la pierdas. Recuerda que éste todavía es Su plan. Su plan no termina en la parte de la muerte de Su Hijo. La siguiente parte es la resurrección y ¿sabes quién habla acerca de ésta parte? Tu Padre quiere que veas algo aquí acerca de Él. A tu Padre le gusta usar mujeres de gran fe. María tuvo una fe muy grande desde el inicio de su caminar con Dios. Ella fue una de las cuatro personas que estuvieron al pie de la cruz identificándose con Jesús (Juan 19:25). Léelo, tres mujeres y Juan. Nadie más. Sin ninguna duda los demás se escondieron en las sobras. Mujeres con gran valor, mujeres entregadas totalmente al Padre. No dejes que pase desapercibido el ejemplo de estas mujeres de gran fe.

Pienso que el versículo 17 se le clavó en la mente a María por el resto de su vida. Jesús le dijo: “Yo estoy regresando a mi Padre”, y luego añadió, “y a tu Padre”. Una hija adoptiva y una hermana para el Salvador. Ah, imagina lo que sintió María cuando le llegaron estas palabras a sus oídos. Debieron haber resonado como la más dulce melodía que jamás hubiera escuchado. ¿Realmente dijo eso? ¿Él también es mi Padre? Escucha esas palabras y trata de profundizar en ellas. El Padre te las está diciendo a ti también. ¡Él es tu Padre! ¡Tu Papá! Tienes un hogar, un Padre Celestial y un Salvador Resucitado.

RETO

Al final de este capítulo, Juan no quiere que queden dudas en las mentes de los lectores sobre lo que Él está contando de la vida de Jesús. Él dice: *“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”* (Juan 20:30-31). Juan quiere que todos los que lo lean sepan que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios Viviente, y que conozcan que solamente en Él pueden tener vida eterna. Esta es la razón por la que el evangelio de Juan es un libro tan bueno para estudiarlo con un amigo que no sea cristiano, o con un nuevo creyente. ¿Existe alguien en tu vida al cual Dios quiere que le lleves este mensaje? El mismo mensaje que María compartió. El mensaje de Salvación. Que Jesús murió, fue enterrado y que resucitó otra vez. El mensaje sobre la relación personal que Dios Padre quiere tener contigo y con ellos también. ***¡Comparte HOY este mensaje!***

MEMORIZA: Juan 17:3





“Y esta es
la vida
eterna:
que te
conozcan
a ti.”

Juan 17:3

DÍA 24

¿REALMENTE ME AMAS?

Un día desperté temprano en la mañana para ver el amanecer. ¡Ah, la belleza de la creación de Dios está más allá de toda descripción! Mientras miraba, adoraba a Dios por Su hermosa obra. Al sentarme sentí la presencia de Dios. Él me preguntaba, “¿me amas?”, yo contesté, “¡Claro Dios! ¡Tú eres mi Dios y Salvador!” Entonces me preguntó, “si estuvieras físicamente impedido, ¿aún me amarías?” Quedé perplejo. Miré mis brazos, piernas y el resto de mi cuerpo y me preguntaba de cuántas cosas estaría yo privado, cosas que ahora eran comunes. Y le contesté, “sería una situación muy difícil, pero aun te seguiría amando.”

Dijo pues el Señor, “si estuvieras ciego, ¿aún amarías mi creación?” ¿Cómo pudiera amar algo que no puedo ver? Pensé entonces en toda la gente ciega del mundo, y cómo muchos de ellos aún aman a Dios y su creación. Le contesté, “es duro pensarlo, pero creo que te seguiría amando”. Me preguntó entonces el Señor, “si fueras sordo, ¿aún escucharías mi Palabra?” ¿Cómo podría escuchar algo siendo sordo? Entonces entendí. Escuchar la Palabra de Dios no es meramente usar los oídos, sino nuestro corazón. Le contesté, “sería difícil, pero aun continuaría escuchando tu Palabra”. El Señor repuso, “si fueras mudo, ¿aun así alabarías mi Nombre?” ¿Cómo le podría alabar sin voz? De inmediato vino a mi mente: Dios quiere que nuestro cantar provenga desde nuestro mismo corazón y alma. No importa que tan bueno sea el sonido de nuestro cantar. Y el alabar a Dios, no sólo con canciones se puede hacer, sino también en los momentos malos, cuando damos alabanza a Dios con nuestras palabras de agradecimiento. Por lo cual le contesté, “aunque físicamente no pueda cantar, incesantemente alabaré tu Nombre”.

Y el Señor preguntó, “¿realmente me amas?” Con coraje y convicción respondí con valor, “¡Sí Señor! ¡Te amo porque eres el único y verdadero Dios!” Pensé que había respondido bien, pero Dios dijo, “ENTONCES ¿POR QUÉ PECAS?” “¡Porque tan sólo soy humano, no soy perfecto!” “¿POR QUÉ ENTONCES EN MOMENTOS DE PAZ TE ALEJAS DE MÍ? ¿POR QUÉ SÓLO ESCUCHO TU SINCERA ORACIÓN EN TIEMPOS DE DIFICULTADES?”

Ninguna respuesta. Sólo lágrimas. El Señor continuó: “¿Por qué cantas en las reuniones rutinarias de la iglesia y en retiros? ¿Por qué sólo me buscas en los momentos de adoración? ¿Por qué pides cosas tan egoístamente? ¿Por qué pides cosas tan desleales?” Mis lágrimas continuaron rodando por mis mejillas. “¿Por qué te avergüenzas de Mí? ¿Por qué no estás propagando las Buenas Nuevas? ¿Por qué en tiempo de persecución le lloras a otros cuando Yo te ofrezco mi hombro? ¿Por qué tienes excusas cuando te doy oportunidades para servir en Mi Nombre?” Traté de contestar, pero no había respuesta que dar. “Has sido bendecido con la vida. No te hice para que desperdicies este don. Te he bendecido con talentos para que me sirvas, pero tú continúas dándome la espalda. Te he revelado Mi Palabra, pero aun así no adquieres conocimiento. Te he hablado, pero tus oídos están cerrados. Te he mostrado mis bendiciones, pero tus ojos se alejan de ellas. Te he enviado siervos, pero tu ociosidad los ha puesto a un lado. He escuchado tus oraciones, y a todas ellas les he contestado: ¿REALMENTE ME AMAS?”

¿Cómo poder contestar? Guardé silencio. Me sentí sumamente avergonzado. No tenía excusa. ¿Qué podía decir? Pero cuando mi corazón había llorado, y mis lágrimas habían corrido, dije: “Por favor perdóname Señor. No soy digno de ser tu hijo.” Y el Señor de señores contestó, “esta es mi gracia”. Le pregunté entonces, ¿por qué me continúas perdonando? ¿Por qué me amas?” El Señor respondió, “por ser mi creación, y ser mi hijo, nunca te abandonaré. Cuando llores, Yo te daré aliento. Cuando caigas, Yo te levantaré. Cuando estés exhausto, Yo te cargaré. Estaré contigo hasta el fin de los días, y te amaré por siempre.”

Nunca antes había llorado tanto. ¿Cómo pude haber sido tan frío? ¿Cómo pude haber herido a Dios de esa manera? Le pregunté a Dios, “¿cuánto me amas?” El Señor extendió sus brazos, y pude ver las heridas de Sus manos. Me incliné a los pies de Cristo, mi Salvador, y por primera vez realmente oré. – Autor Desconocido



*“entregaros
no sólo el
evangelio
de Dios,
sino
también
nuestras
vidas.”*

1 Tesalonicenses 2:8

DÍA 25 ¡HAZ DISCÍPULOS!

Juan es un gran libro. Hemos visto tan sólo la superficie de todo lo que Dios tiene en Juan para ti. Cuando acabes este devocionario, me gustaría motivarte a leer nuevamente el libro de Juan, capítulo por capítulo, e invitar un amigo a hacer este devocionario contigo. Puedes solicitar otra copia a Sonlife. La segunda vez aprenderás aún más, y además estarás de una vez cumpliendo con tu amigo la misión de hacer discípulos.

Precisamente en los días que nos restan de este devocionario nos ocuparemos acerca de cómo hacer discípulos. Quiero ser muy práctico y ayudarte a que entiendas que es sencillo. Es un estilo de vida que tú puedes escoger. Lo que te mostraré no es nada menos que revolucionario. Empieza tu tiempo de hoy con tu Padre agradeciéndole por haberte revelado la misión. Pídele que te dé valor para entrar a esta misión y poder hacer discípulos.

El primer paso será que tú creas con todo tu corazón que Dios te está llamando a hacer discípulos. Porque si tú no crees con convicción que éste es tu llamado y misión, en muy poco tiempo te rendirás. Hacer discípulos lleva tiempo. Le tomó a Jesús 3 años formar 11 discípulos. Hacer discípulos es una inversión de tiempo, energía y de tu propia vida en otra persona. Pero vale la pena pagar este precio. El fruto de tu trabajo será dulce.

Quiero que estés totalmente convencido que la misión de todo creyente es **“hacer discípulos”**. Estoy seguro que nuestro paso por Juan ha ayudado en este proceso. Ahora exploremos otros versículos que motivarán aún más tu deseo y visión de ser un imitador de Jesús. Lee Mateo 28:19-20. ¿Qué es lo que Jesús les dice a sus primeros discípulos que hagan?

Es difícil para mí imaginar alguna otra forma en que Jesús pudiese ser más claro con Sus primeros discípulos. Estos versículos tienen realmente solo un mandato. El mandato es **“¡hacer discípulos!”** Estos versículos también contienen tres verbos que clarifican el **“¿cómo?”** hacer discípulos.

El primer verbo es **“Ir”**. La idea aquí es simple, conforme avances a través de la vida, en tu diario vivir – **“¡haz discípulos!”** El hacer discípulos se logra en el transcurso de una vida normal.

El segundo verbo es **“Bautizar”**. El bautismo era algo muy importante en la vida de un judío. Era una forma de identificarse con la cause de Su maestro. Juan el Bautista, el que preparó el camino para Jesús, también lo bautizó. Muchos líderes religiosos de la época bautizaban muchas personas. El bautismo era una forma de decir, **“estoy siguiendo a esta persona y sus enseñanzas”**.

Este verbo conlleva la prioridad de edificar a los creyentes, estableciendo bases profundas de entendimiento para así dar como resultado una total identificación con la obra y la persona de Cristo. La idea aquí es que el "**hacer discípulos**" les ayudes a identificarse con la obra y la persona de Cristo.



El tercer verbo es "**Enseñar**". La idea aquí es equipar a otros a que se "**reproduzcan**" en las vidas de otros. Que enseñen a otros todo lo que ellos mismos necesitaron aprender para así convertirse en "**hacedores de discípulos**". Así que manos a la obra y – "**¡haz discípulos!**"

En nuestro tiempo estos versículos han llegado a ser conocidos como La Gran Comisión. En Sonlife queremos referirnos a ellos como "**La Comisión de Cada Día**". No es una comisión imposible de realizar o que sólo pueda ser llevada a cabo por un grupo selecto de personas. "**Hacer Discípulos**" – es nuestra diaria comisión, realizada durante nuestro cotidiano vivir.

Lee 2 Timoteo 2:2. En este versículo, Pablo muestra en forma práctica la estrategia de Dios para hacer discípulos. ¿Puedes apreciar las generaciones de discípulos fluir una tras otra? ¿Cuántas generaciones puedes ver? Haz una lista de ellas.

Pablo estaba siguiendo la estrategia de Jesús. Él estuvo multiplicando Su vida en la vida de Timoteo. Aquí observamos a Pablo motivando a Timoteo invertir su vida en la vida de otros que a su vez sean capaces de discipular a otros. Esta es la belleza del Plan Maestro de Dios. ¡Es simple multiplicación! Hay cuatro generaciones aquí. Pablo, Timoteo, hombres fieles y sus discípulos.

El principio de la estrategia de Dios para la conquista del mundo NO es:

- inundar los países con tratados
- escribir el mensaje de salvación a través del cielo
- colocar la Biblia en cada hogar
- hacer grandes cruzadas evangelísticas al aire libre

El principio de la estrategia de Dios es: "¡Hacer Discípulos!"

No estoy diciendo con esto que las anteriores ideas sean malas o que no debamos participar en ellas. Lo que digo es que Dios quiere que "**hagas discípulos**". Este es Su Plan Maestro. Es la forma que Él ha escogido para extender las Buenas Nuevas de salvación a través del mundo.

RETO

¿Crees que tu Papá quiere que hagas discípulos? ¿Estás deseoso de empezar a hacer discípulos? Si es así, ora a Dios y cuéntale que entiendes el plan y que estás listo y dispuesto. Este es tu primer paso en el proceso de hacer discípulos.

MEMORIZA: 1 Tesalonicenses 2:8



“entregaros
no sólo el
evangelio
de Dios,
sino
también
nuestras
vidas.”

1 Tesalonicenses 2:8

DÍA 26 INVIRTIENDO TU VIDA

VIENDO A DIOS: ¿Estás convencido que “hacer discípulos” es lo que Dios quiere que hagas? Si es así, escribe tu nombre debajo.

Yo _____ creo que el plan de Dios para conquistar el mundo es “**hacer discípulos!**” Yo confirmo en esta fecha, _____, mi deseo de entrar en la misión e iniciar el proceso de “**hacer discípulos**”. Yo dedico mi vida a esta misión.

Firma: _____

Inicia tu tiempo con tu Papi leyendo otra vez tu compromiso.

Ahora que estás comprometido a hacer discípulos, exactamente cómo lo harás. ¿Cuál es el proceso? ¿Dónde empezar? Estas son las preguntas que me gustaría ayudarte a contestar.

Pablo sabía cómo hacer discípulos. En 1 Tesalonicenses 2:8 encontramos una de las mejores definiciones. La he leído y llegado a entender lo que significa exactamente “**hacer discípulos**”. Es algo realmente simple.

Lee 1 Tesalonicenses 2:8. Pon los versículos en tus propias palabras.

HACIENDO DISCÍPULOS

Pablo dice en estos versículos que él vino a Tesalónica no solamente llevando el evangelio en sus labios, sino también en su cuerpo. Él no vino tan sólo hablándoles las Buenas Nuevas, sino que también invirtió su vida en la de ellos. Así que, hacer discípulos es: **invertir tu vida en la vida de alguien más**. Es vivir tan cerca de alguien que le “contagias” tu estilo de vida. Es invertir tu vida en la de otros. Algunas veces somos muy buenos en opinar sobre las vidas de los otros, pero no estamos tan prestos en invertir nuestras vidas. Pablo fue un experto en hacer discípulos. La Biblia nos indica a cuantos discipuló. Timoteo, Tito, Silas, Juan Marcos, sólo por mencionar algunos. Pablo supo cómo hacer discípulos. Pero, ¿dónde aprendió? ¿De dónde vino la estrategia?

Lee 1 Corintios 11:1. En este versículo descubrimos el modelo de Pablo para hacer discípulos. Escribe debajo de quién lo aprendió Pablo y cómo lo aprendió.



Pablo es muy claro al indicar dónde aprendió a hacer discípulos. Él aprendió de Jesús. Él aprendió observando la vida de Jesús e imitando Sus acciones. Pablo hizo tan buen trabajo haciendo discípulos que la gente de la ciudad de Antioquía, después de un año de labor en esta ciudad, los empezaron a llamar por un nombre característico.

Lee Hechos 11:26. ¿Qué nombre les dieron a los discípulos en Antioquía?

Pablo, siguiendo el ejemplo de Jesús, hizo discípulos en Antioquía. La gente de la ciudad de Antioquía los miró y dijo, *“¡Estas personas hablan y actúan exactamente como ese tal Jesucristo, son cristianos – o sea mini/Cristos!”* No fue que los discípulos se llamaran a sí mismos de esa manera, fue la gente del pueblo los que los llamaron así. El mundo miró en ellos y vio tal parecido a la vida de Jesús que les fue necesario inventar una nueva palabra para describirlos. ¡Qué grandioso nombre *“Cristianos”*! ¡Seguidores de Cristo!

Las personas a tu alrededor (amigos de secundaria o trabajo) pueden decir, *“¡Yo conozco a _____ (escribe tu nombre aquí), él (ella) está lleno de Jesús, él (ella) es un seguidor de Cristo – es un Cristiano!”* Si la gente no puede llamarte cristiano, cabe la posibilidad de que no estés siguiendo lo suficientemente cerca el ejemplo de Jesús. El mundo te observa. Trata de que ellos vean tal diferencia en ti que necesiten buscar una nueva palabra para describirte.

RETO

Tu primer paso para iniciar la misión de hacer discípulos es convencerte de que tu llamado o misión como creyente es hacer discípulos. ¿Crees que has sido llamado por Dios para hacer discípulos?

El segundo paso es empezar a imitar al maestro hacedor de discípulos – Jesús. Así como Pablo y los primeros creyentes en Antioquía, debes imitarlo de tal forma que el mundo vea con asombro cuán parecidas son tus acciones y pensamientos a los de Jesús.

Finaliza tu tiempo de hoy confesándole a tu Padre qué tan semejante piensas que eres a Él. Si crees que el mundo no puede ver la semejanza, inclínate y confíesalo. Di con libertad lo que haya en tu corazón.

CONTINÚA MEMORIZANDO: 1 Tesalonicenses 2:8



*“entregaros
no sólo el
evangelio
de Dios,
sino
también
nuestras
vidas.”*

1 Tesalonicenses 2:8

DÍA 27

EXHORTANDO A OTROS A SEGUIR

VIENDO A DIOS: ¿Pudo ver alguien a Jesús emerger de ti el día de ayer? ¿Cómo sucedió y qué dijo la gente?

Al imitar al maestro y permitirle emerger en ti, harás que la gente comience a notarlo y empiece a hablar. Comienza tu día agradeciéndole a tu Padre por el privilegio de ser llamado un seguidor de Cristo. Pídele que te ayude a vivir tan parecido a Jesús que todos puedan ver a Jesús haciendo discípulos por medio de ti.

El primer paso fue estar convencido de que tu misión es hacer discípulos. Espero que estés totalmente convencido de eso. Pero si no es así, pídele a Dios Espíritu Santo que te convenza. El paso dos fue empezar a imitar tan fielmente a Jesús que toda la gente pueda ver a Jesús emerger de ti. Después de estar realmente tratando de imitar a Jesús, estarás listo para el tercer paso. En el tercer paso necesitas considerar dos cosas: primeramente, encontrar a una persona del gusto del Padre para que te discipule; y segundo, buscar una persona para que la discipules.

Es vital que cuando discipules a otra persona, también tengas a alguien que al mismo tiempo te esté discipulando. Una persona que es más madura en la fe y que te pueda ayudar a pasar al siguiente nivel. Es igualmente importante que tengas a una persona discipulándote al mismo tiempo que estás invirtiendo tu vida en otro. Para así ser discípulo y hacer discípulos.

Lee los siguientes versículos y escribe tus observaciones. ¿Cuál es la exhortación de Pablo para nosotros?

1 Corintios 4:16 –

1 Corintios 11:1 –

Filipenses 3:17 –

Filipenses 4:9 –

Pablo no se limita tan sólo a imitar a Jesús, también nos exhorta a imitarle a Él, así como él imita a Jesús. De eso se trata el discipulado. De llamar a otros a seguirnos mientras nosotros a la vez seguimos a Jesús.

Lee 2 Corintios 3:2, 3. ¿Cómo describen estos versículos a los discípulos de Pablo?

¿Eres una carta viva, conocida y leída por todos? ¿Una carta de Cristo? ¿Estás escribiendo en la vida de alguien más? ¿Estas escribiendo alguna carta viva? ¿Estás haciendo discípulos?

¡Es tiempo de empezar!

RETO

Tu próximo paso en la misión de hacer discípulos será hacer dos cosas.

Primero, encontrar a alguien que esté dispuesto a discipularte. Alguien que sea maduro en su andar con el Señor y esté dispuesto en invertir su vida en ti. Un mentor. ¿Cómo encontrar a esta persona? Empieza haciendo una lista de las personas que tú conoces y que tienen vidas espirituales maduras. Busca personas que estén permitiéndole a Jesús emerger. Personas en las que puedas ver a Jesús. Piénsalo por un rato y después escribe algunos nombres.

Después, ora y pídele a tu Papá que ponga en el corazón de alguno de ellos el discipularte. Ahora, ve a una de esas personas de tu lista y pregúntale si estaría interesado en invertir su vida en ti y ser tu mentor. Pregúntale si puede reunirse semanalmente contigo para estudiar la Palabra de Dios y enseñarte todo lo que ellos han tenido que aprender para caminar cerca de Jesús. ¡Debes ser valiente!

Segundo, encuentra a alguien que puedas discipular. Alguien en quien puedas invertir tu vida. Puede ser un no-cristiano, un recién convertido, o alguien que durante años haya estado deseando mejorar su caminar con Jesús. Lo importante es que te respete y quiera ser discipulado. ¿Hay algún nombre que venga a tu mente? Si ya lo tienes, escribe debajo su nombre.

Lo siguiente será orar y pedirle a tu Padre que prepare el corazón de estas personas para dar así inicio a tu misión de hacer discípulos. Ve entonces y pregúntales. Esto requerirá de valentía. Es un compromiso de tiempo y energía. Otra vez te recuerdo que esto nos es un mandato mío, sino un mandato de tu mismo Padre. Él dijo, ¡haz discípulos! **¡Obedécelo si realmente lo amas!**

MEMORIZA: 1 Tesalonicenses 2:8





*“entregaros
no sólo el
evangelio
de Dios,
sino
también
nuestras
vidas.”*

1 Tesalonicenses 2:8

DÍA 28 EL DISEÑO DEL PADRE DE UN MENTOR

VIENDO A DIOS: ¿Te ha puesto tu Padre algunas personas en tu mente con los que puedas empezar el proceso de discipulado? Un mentor y alguien en quién invertir tu vida. ¿Pudiste hablar con ellos ayer? ¿Qué pasó?

Mi Mentor:

Me Discípulo:

Si el Padre aún no ha puesto a ningún mentor, ni discípulo en tu mente, continúa orando. Si ambas personas dicen ni, ora un poco más y si sientes que Dios así lo quiere, vuelve a preguntar. Si no, regresa a tu lista y escoge a otros. Busca que Dios ponga en tu mente los nombres que Él quiera. Continúa orando sobre el tema. ¡No te rindas!

Inicia tu tiempo con Dios orando por estas dos personas. Pídele a Dios que te muestre cómo empezar a ser discipulado por alguien.

Lee Tito 2:1-15. ¿Qué le indica Pablo a Tito (su discípulo) y a los ancianos y mujeres que hagan con la iglesia?

Tito: (v.1, 6-10)

Ancianos: (v.2)

Mujeres: (v.3-5)

Nunca olvidaré mi experiencia con Bill, un creyente más maduro, el hombre que Dios quiso que fuera mi mentor. El hombre que yo esperaba que me llevara al próximo nivel en mi caminata con Cristo. Bill era un chico grandioso, en quien continuamente vi a Jesús brotar de su vida, y yo quería aprender de él todo lo referente a seguir a Jesús. Él tenía un corazón dedicado a enseñar acerca de Jesús como raramente se puede ver. Un día fui hacia él y conforme hablábamos yo sentí en mi corazón que Dios quería que le preguntara si él podría enseñarme. Me miró y con rapidez me dijo, "¡No!" ¡Quedé asombrado! Había estado orando por esto, pero aun así su respuesta fue no. Otra vez le hablé y le dije que orara al respecto. Estaba desalentado. Varias semanas después le volví a preguntar. Y él gentilmente me explicó que ya estaba discipulando a otros muchachos y que se iba a casar, y que no podía meter a una persona más en su horario. Lo entendí, pero aun así me sentí mal.

No te des por vencido. Un mentor es algo que tu Padre quiere que tengas. El Padre quiere que el "anciano" entrene al joven y la "anciana" a la joven. Hombres entrenando a hombres y mujeres entrenando a mujeres es el diseño de Dios. Le agradezco a Dios que me haya dado a mi mejor amigo como mi mentor, un hombre que ha estado conmigo en los buenos y malos momentos, y al que le he dedicado esta guía de aventuras. Me enseñó a través de su vida y sus palabras como "hacer discípulos". Me exhortó a seguirlo a la vez que él seguía a Jesús. A imitarlo así como él imitaba al maestro del discipulado – Jesús. No puedo decirte con palabras cuánto te pierdes al no tener a alguien que te discipule. Rúgale a tu Padre que envíe a alguien que invierta su vida en ti y te enseñe a ser como Jesús.

Cuando halles a tu mentor, usa las siguientes ideas en tus reuniones:

Reúnanse al menos una vez a la semana. Recuerda que no debes crear un tiempo especial. El hacer discípulos debe llevarse a cabo durante el ritmo natural de la vida diaria. No hay que complicar las cosas. Ofrécete a ir a la casa de tu mentor a ayudarle en labores de jardinería, o a pintar o limpiar algo. ¡Hablen juntos mientras trabajan y haz preguntas! Siempre inicien y acaben con un tiempo de oración. Pídele al Padre que les enseñe a ambos. Las siguientes son algunas preguntas que yo he hecho a mi mentor a través de los años. Trata de empezar la conversación usando algunas de ellas.

¿Cuál es tu versículo favorito de la Biblia y por qué?

¿Podrías compartir tu testimonio de cómo viniste a Cristo?

¿Qué es lo que más te impresiona de la vida de Jesús?

¿Qué te ha ayudado a mantenerte como un creyente sexualmente puro?

¿Qué observas en mi vida que necesite ser más como Jesús?

¿Te gustaría estudiar un libro de la Biblia conmigo?

RETO

Pídele a tu Padre un mentor. Alguien quien invierta su vida en ti. Pídele a alguien hoy que sea tu mentor. Empieza a reunirte con él y a aprender de él. Pregunta todo lo que quieras. Muéstrale este estudio y cuéntale lo que Dios te ha enseñado. ¡Sé honesto y prepárate a crecer!

MEMORIZA: 1 Tesalonicenses 2:8





“entregaros
no sólo el
evangelio
de Dios,
sino
también
nuestras
vidas.”

1 Tesalonicenses 2:8

DÍA 29 DISCÍPULOS DEPENDIENTES

VIENDO A DIOS: ¿Te ha dado tu Padre el nombre de alguien que puedas discipular? ¿Le has pedido que empiecen las reuniones? Si es así, escribe a continuación su nombre.

Empieza tu día orando por esa persona. Si aún no tienes a alguien, pídele a Dios que te guíe hasta esa persona que Él tenga preparada para que tú la discípules.

Estoy seguro de que tu Padre te ha provisto un mentor o guía en tu andar espiritual. Alguien que esté dispuesto a invertir su vida en ti. El sacar tiempo para ayudar a otro a mejorar su andar espiritual no es fácil, pero vale la pena. Si en este momento aún no tienes un mentor, no pienses que estás relevado del asunto. Debes continuar buscando a alguien que te quiera ayudar en tu vida espiritual. Pregúntale a tu pastor o a algún anciano de la iglesia. Diles que quieres ser un discípulo. Independientemente, si alguno acepta discipularte, debes empezar a discipular a otros también. ¿Por qué? ¿Es acaso porque Mark Edwards lo dice? ¡No! ¡Es porque la voluntad de tu Padre Celestial para tu vida es que **hagas discípulos!**

Discipulando a tu amigo.

Tengan el máximo contacto posible, no menos de dos reuniones semanales. En la hora de almuerzo en la secundaria, durante los recreos, después de clases, o los fines de semana.

¿Qué hacer? Primero, siempre inicien y acaben con un tiempo de oración. Después estudien juntos la Palabra de Dios. Una idea podría ser ordenar otra copia de este devocionario y leer juntos el libro de Juan. Vayan despacio. No es necesario que terminen en 30 días. Tómense su tiempo. Pregunta y escucha también las dudas de tu amigo. Que juntos puedan descubrir cosas. Tú no estás dando un estudio bíblico o lección. Lo que están haciendo es caminar juntos al lado de Jesús. También hay otros devocionarios que puedes solicitar a Sonlife que te pueden ser de ayuda. O si prefieres, escoge un libro de la Biblia y estudien juntos capítulo por capítulo. No pienses que necesitas tener todas las respuestas. Invierte tu vida en tu amigo.

¿Cuál es la clave para ser un buen compañero de discipulado? ¿Se encuentra acaso también en la vida de Jesús? La clave del buen compañero de discipulado se encuentra efectivamente en la vida del Maestro Discipulador. Podemos ver en la vida de Jesús los ingredientes claves de cómo reproducir tu vida espiritual en la de alguien más. Es un ingrediente tan esencial que el Padre lo recalca con excepcional energía en la vida de Su Hijo. Espero que no hayas pasado por alto esta reveladora declaración durante tu estudio en Juan. Estaba casi en cada capítulo.

Lee las siguientes citas y escribe al lado tus observaciones de cómo discipuló Jesús. ¿Cuál fue ese ingrediente secreto en el ministerio de Jesús?
Juan 5:19, 30 –

Juan 6:38 –

Juan 8:28 –

Juan 10:38 –

Juan 12:49-50 –

Juan 14:10, 20 y 24 –

Estos versículos dicen que Jesús no hizo nada por Su propia iniciativa. Incluso discipular. Estos versículos me hablan de un hombre totalmente dependiente de Su Padre. Jesús discipuló en completa dependencia, y esta es única forma de poder discipular. Recuerda el día en que Jesús escogió a los doce. Toma un momento para refrescar tu memoria.

Lee Lucas 6:12-13.

¿Qué hizo Jesús antes de escoger a los doce?

¿Por qué gastó toda una noche en oración?

¿No era Jesús acaso Dios? ¿No conocía Él el futuro y por lo tanto quiénes debían ser los doce? ¡Es claro que NO! Es cierto que Jesús fue Dios, pero también es verdad que Él fue completamente hombre y por eso poseía los atributos de un ser humano para así poder experimentar lo que es ser uno de nosotros. Jesús oró toda una noche para pedirle a Su Padre que le confirmara las personas correctas. Jesús dependió de Su Padre desde el primer día para llevar a cabo su discipulado. Él modeló para nosotros la forma de hacer discípulos. Él vivió una vida de dependencia en el Padre.

RETO

Para hacer discípulos necesitas ser totalmente dependiente del Padre. Debes modelar a tu amigo una vida de completa dependencia en tu Papá. Exactamente como Jesús. Según mi parecer, esta fue una de las más importantes lecciones que Jesús les enseñó a sus discípulos. Dependier del Padre. Llevarle a Él todo, nuestros dolores y gozos, preguntas y problemas. Imita a Jesús y haz discípulos que no dependan de ti – sino del Padre.

MEMORIZA: 1 Tesalonicenses 2:8



A vertical column of horizontal lines for writing observations and reflections.



*“¡Como
me envió
el Padre,
así
también
yo os
envío!”*

Juan 20:21

DÍA 30 EL GOZO DE HACER DISCÍPULOS

Hemos llegado al final de este devocionario. Felicidades por haber llegado hasta aquí. Pero realmente este es tan solo el comienzo de la aventura de tu vida, la aventura de hacer discípulos. Una aventura que bien vale la pena llevar a cabo.

Yo he estado discipulando gente desde hace unos 20 años y te diré que no hay palabras para expresar el gozo que da al invertir la vida en otro. Esa es la vida abundante de la que Jesús hablaba (Juan 10:10). No hay mayor gozo que invertir la vida en alguien más, y reproducir un discipulado de dependencia. Es una lástima que pocos estén dispuestos a invertir tiempo y energía para hacer discípulos. El gozo y la recompensa de ver a Jesús surgir en la vida de alguien es algo asombroso. El ser obediente al llamado de hacer discípulos produce gozo que perdura. Es el gozo que Jesús experimentó. ¡Piénsalo!

Pero antes de que empieces este último día, detente y habla con tu Padre. Cuéntale que el deseo de tu corazón es ser obediente y hacer discípulos. Pídele que intensifique tu deseo de depender de Él a cada paso de tu vida.

*“En aquella misma hora Jesús **se regocijó** en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra...” – Lucas 10:21*

Hay sólo un lugar en las Escrituras donde podemos leer que Jesús estaba lleno de gozo. ¿Por qué? Ciertamente pienso que Jesús era una persona llena de gozo, de hecho la persona más gozosa que haya vivido. Pero es interesante que sólo una vez nos es mencionado que estuvo **lleno de gozo**. Esto me dice mucho. Da un vistazo a las circunstancias que rodean esta declaración de gozo.

Lee Lucas 10:1-24. Lee estos versículos y explica con tus propias palabras la razón por la que supones que Jesús estaba lleno de gozo.

JESÚS LLENO DE GOZO

Jesús nombró y envió a Sus discípulos, 70 de ellos (no eran sólo 12). Esto ocurrió ya avanzado el ministerio de Jesús y ahora tiene a 70 discípulos fieles. Él los envía a compartir su fe y empezar el proceso de hacer discípulos. Ellos regresan emocionados y comparten con Jesús cómo el Padre los utilizó en las vidas de otros. Jesús realmente se emociona y comienza a regocijarse. Puedo imaginarme a Jesús dar saltos de gozo, y al estar en esto, rompe en espontánea alabanza al Padre. ¡Hubiese deseado estar allí y verlo! Pero, ¿por qué se regocija? ¿Por qué está tan emocionado?

Yo pienso que Jesús se regocija en este momento porque Él puede ver el plan funcionar. No es que Él tuviera dudas, sino que fue maravilloso ver el plan tomar forma. Finalmente los discípulos lo entendían. Entendían el plan y se gozaban con gran entusiasmo. ¡Ahora entendían que la meta principal fue – **“hacer discípulos”!**

Alguna vez te has preguntado: Si el propósito de Jesús de venir a la tierra hubiese sólo sido morir en la cruz por nuestros pecados, ¿por qué no lo hizo cuando tenía 16 o incluso 13 años de edad? Su edad no importaba. ¡Ciertamente Jesús vino a morir en la cruz por nuestros pecados! Pero también tuvo la misión de dejar personas que pudieran contar la historia. Personas que pudieran compartir estas Buenas Nuevas con el mundo entero. Sólo piensa en ¿cómo hubiésemos podido conocer hoy de Su venida, si Él no hubiese hecho discípulos? Dios tuvo un plan, una estrategia Divina concebida desde antes de la creación del hombre. Era la estrategia para proveer redención al hombre pecador. Para extender a lo largo de la tierra el mensaje que Dios se acercaba al hombre y pagaba el precio de nuestra redención. ¡La estrategia del padre para conquistar el mundo fue que Jesús **“hiciera discípulos”!**

Y Jesús dijo,

“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.” – Jesús en Juan 17:18

“Como me envió el Padre, así también yo os envío.” – Jesús en Juan 20:21

Jesús fue enviado por el Padre a una misión de tres años para reproducirse a Sí mismo en hombres fieles que fueran capaces de discipular también a otros. Cuando Él había acabado esta misión oró, “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese.” (Juan 17:4). “Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío.” (Juan 20:21).

RETO

En la línea, debajo, escribe tu nombre. Toma el reto de este devocionario y haz discípulos.

“Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo _____ envío.” – Jesús en Juan 20:21.

¡VE Y HAZ DISCÍPULOS!



A vertical column of horizontal lines for writing, located on the right side of the page.

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” – Romanos 8:15

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” – Juan 3:16

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” – Juan 3:36

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” – Romanos 8:28

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” – Juan 13:35

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” – Juan 17:3

“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.” – 1 Tesalonicenses 2:8

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” – Romanos 8:15

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” – Juan 3:16

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” – Juan 3:36

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” – Romanos 8:28

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” – Juan 13:35

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” – Juan 17:3

“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.” – 1 Tesalonicenses 2:8

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” – Romanos 8:15

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” – Juan 3:16

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” – Juan 3:36

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” – Romanos 8:28

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.” – Juan 13:35

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” – Juan 17:3

“Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.” – 1 Tesalonicenses 2:8